



LA GACETA DEL  
INSTITUTO DEL  
PATRIMONIO  
CULTURAL

®

## El recubrimiento de los templos históricos de la ciudad de Oaxaca

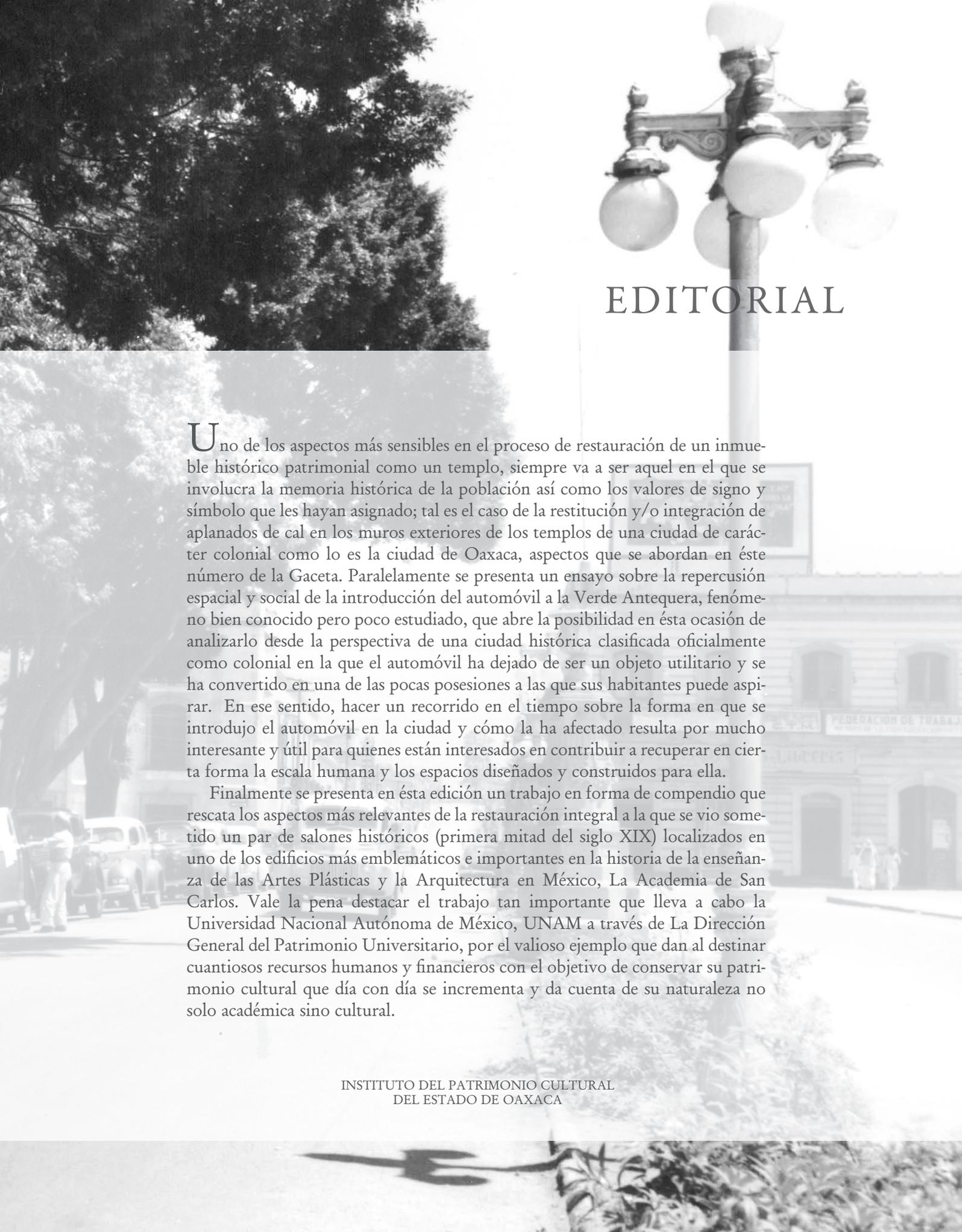
## La irrupción del automóvil en la ciudad de Oaxaca

## La UNAM y la preservación de su patrimonio: Restauración de las antiguas galerías de arte de la Academia de San Carlos

No.

13

Septiembre - Diciembre  
2008, año 4  
Distribución gratuita



## EDITORIAL

Uno de los aspectos más sensibles en el proceso de restauración de un inmueble histórico patrimonial como un templo, siempre va a ser aquel en el que se involucra la memoria histórica de la población así como los valores de signo y símbolo que les hayan asignado; tal es el caso de la restitución y/o integración de aplanados de cal en los muros exteriores de los templos de una ciudad de carácter colonial como lo es la ciudad de Oaxaca, aspectos que se abordan en éste número de la Gaceta. Paralelamente se presenta un ensayo sobre la repercusión espacial y social de la introducción del automóvil a la Verde Antequera, fenómeno bien conocido pero poco estudiado, que abre la posibilidad en ésta ocasión de analizarlo desde la perspectiva de una ciudad histórica clasificada oficialmente como colonial en la que el automóvil ha dejado de ser un objeto utilitario y se ha convertido en una de las pocas posesiones a las que sus habitantes puede aspirar. En ese sentido, hacer un recorrido en el tiempo sobre la forma en que se introdujo el automóvil en la ciudad y cómo la ha afectado resulta por mucho interesante y útil para quienes están interesados en contribuir a recuperar en cierta forma la escala humana y los espacios diseñados y construidos para ella.

Finalmente se presenta en ésta edición un trabajo en forma de compendio que rescata los aspectos más relevantes de la restauración integral a la que se vio sometido un par de salones históricos (primera mitad del siglo XIX) localizados en uno de los edificios más emblemáticos e importantes en la historia de la enseñanza de las Artes Plásticas y la Arquitectura en México, La Academia de San Carlos. Vale la pena destacar el trabajo tan importante que lleva a cabo la Universidad Nacional Autónoma de México, UNAM a través de La Dirección General del Patrimonio Universitario, por el valioso ejemplo que dan al destinar cuantiosos recursos humanos y financieros con el objetivo de conservar su patrimonio cultural que día con día se incrementa y da cuenta de su naturaleza no solo académica sino cultural.

# SUMARIO



**3** | **RESTAURACIÓN**  
El recubrimiento de los templos históricos de la ciudad de Oaxaca.  
*Verónica Arredondo Paulín*



**13** | **URBANISMO**  
La irrupción del automóvil en la ciudad de Oaxaca.  
*Danivia Calderón Martínez*



**27** | **RESTAURACIÓN**  
La UNAM y la preservación de su patrimonio: Restauración de las antiguas galerías de arte de la Academia de San Carlos  
*Universidad Autónoma de México (UNAM),  
Dirección General del Patrimonio Universitario*

LIC. ULISES RUÍZ ORTIZ  
Gobernador Constitucional del Estado de Oaxaca

CONSEJO DIRECTIVO  
Arq. Miguel Ángel Ortega Habib/ Secretario de Finanzas.  
Lic. Héctor P. Ramírez Puga Leyva/ Secretario Técnico.  
Lic. Andrés Webster Henestrosa/ Secretario de Cultura.  
Lic. Beatriz Rodríguez Casasnovas/ Secretaria de Turismo.  
Ing. Emilio Mendoza Kaplan/ Coordinador General del COPLADE.

CONSEJO TÉCNICO  
Arq. Raúl A. Corzo Llaguno/ Director General del Instituto del Patrimonio Cultural.  
Arq. Angel Pedro Baños Espinosa/ Director de Proyectos.  
Arq. Fernando Sánchez Armengol/ Director de Obras.  
C.P. Enriqueta Montero Villalobos/ Directora de Administración y Finanzas.  
Arq. Gustavo Donnadiou Cervantes/ Jefe de la Unidad de Investigación, Estudios y Proyectos.  
Arq. Verónica Arredondo Paulín/ Jefa del Departamento de Estudios Históricos e Investigación.

CONSEJO EDITORIAL  
Dr. Ramón Bonfil Castro/ ENCRYM-INAH.  
C. Dr. Víctor Pérez Cruz/ UABJO.  
Dra. Ma. Angeles Romero Frizzi/ INAH-Oax.  
Dr. Salvador Díaz Berrio F./ UAM-Xochimilco.  
Lic. Rubén Vasconcelos Beltrán/ Cronista de la Cd. de Oax.  
Mtro. Arq. Antonio Mondragón Lugo/ Coord. Nal. INAH.  
Mtro. en C. Ma. Dulce de Mattos Álvarez/UAM-Azcapotzalco.  
Dra. Lizbeth Aguilera Garibay/ INAH-Michoacán.  
Dr. José Antonio Terán Bonilla/ DEH-INAH.  
Dr. Pablo Chico Ponce de León/ UADY.  
Antrop. Benjamín Maldonado/ INAH-Oax.  
Dr. Alberto González Pozo/ UAM-Xochimilco.  
Dra. Nelly Robles García/ ICCROM.  
C. Dra. Isabel Medina González/ Coord. Nal. INAH.  
Dr. Juan Benito Artigas/ UNAM.  
Dr. Eduardo R. Ibarra/ UNAM.  
Dr. Alejandro de Ávila Blomberg/ Jardín Etnobotánico-Oax.  
Mtro. en Arq. Vicente Flores Arias/ UNAM.

COMITÉ EDITORIAL  
Dr. Carlos Lira Vásquez/ UAM-Azcapotzalco.  
Dr. Luis Fernando Guerrero Baca/ UAM-Xochimilco.  
Dr. Sebastián Van Doesburg/ Casa de la Ciudad-Oax.

DISEÑO EDITORIAL  
L.D.G. Itzel Alarcón Sánchez.

Se extiende la más cordial invitación a todas aquellas personas interesadas en participar con artículos y ensayos inéditos referentes al patrimonio cultural en los subsecuentes números de la Gaceta. Para mayores informes escribir al correo electrónico: [investigacioninpac@gmail.com](mailto:investigacioninpac@gmail.com); La Gaceta del Instituto del Patrimonio Cultural del Estado de Oaxaca, revista trimestral, diciembre de 2008. Editor responsable: Verónica Arredondo Paulín. Número de Reserva otorgado por el Instituto Nacional del Derecho de Autor: 04-2008-112418351000-109. Número de Certificado de Licitud de Título: 14413. Número de Certificado de Licitud de Contenido: 11986. Domicilio de la publicación en Emilio Carranza 201-A, Col. Reforma, C.P. 68050. Oaxaca, Oaxaca. Tel. 51 873 84, 51 857 13 tel./fax 51 867 92. Tiraje 500 ejemplares. Año 4, Núm. 13. Impresión *Tres por el Peso S.A. de C.V.*, Alamos No. 806-A, Col. Reforma. C.P. 68050, Oaxaca, Oaxaca. Distribuida por el Instituto del Patrimonio Cultural del Estado de Oaxaca. La responsabilidad de los artículos publicados en esta Gaceta recae exclusivamente en los autores, y su contenido no refleja necesariamente el criterio del Instituto. Se prohíbe su reproducción total o parcial.



**En portada:**  
Imagen del templo de San Juan de Dios durante la primera mitad del siglo XX, Oaxaca.

**Fotografía:**  
Fundación Cultural  
"Bustamante Vasconcelos", A.C.



R E S T A U R A C I Ó N

## EL RECUBRIMIENTO DE LOS TEMPLOS HISTÓRICOS DE LA CIUDAD DE OAXACA.

VERÓNICA ARREDONDO PAULÍN\*

En el número anterior de la Gaceta se abordó el tema del uso de la cal desde tiempos remotos como materia prima en la fabricación de pisos, muros, aplanados y pinturas, así como el papel que ha jugado frente a ésta la introducción del cemento y sus diferentes aplicaciones, habiendo impactado negativamente en forma directa e indirecta a la conservación del patrimonio edificado. Sin embargo, en ésta ocasión el interés de hablar sobre la cal se debe a la necesidad que hay por identificar y establecer las circunstancias que se han presentado para que la ciudad de Oaxaca luzca particularmente al día de hoy con la mayoría de sus edificios de carácter religioso desprovistos del acabado final. En ese sentido, valdría la pena preguntarse si estos edificios nacieron con una “piel” protectora que con el paso del tiempo se ha perdido o bien, si desde el inicio han permanecido hasta nuestros días con los paramentos desnudos, luciendo con franqueza la fábrica de piedra.

\* Arquitecta. Candidata a Maestra en Arquitectura con especialidad en Conservación del Patrimonio Edificado, por la Universidad Regional del Sureste (URSE). Jefa del Departamento de Estudios Históricos e Investigación del Instituto del Patrimonio Cultural del Estado de Oaxaca.

Acceso a la capilla del Oratorio de San Felipe Neri, Oaxaca./ *Archivo INPAC.*

La dinámica de desarrollo económico de las ciudades patrimoniales mexicanas y de otras partes del mundo, como es el caso de la ciudad de Oaxaca, en buena medida se está dando en función de lo que hoy es conocido como *Turismo Cultural*, entendiendo a éste como:

*“... aquel viaje turístico motivado por conocer, comprender y disfrutar el conjunto de rasgos y elementos distintivos, espirituales y materiales, intelectuales y afectivos que caracterizan a una sociedad o grupo social de un destino específico”<sup>1</sup>*

Esta definición acuñada recientemente ha comprometido a una serie de acciones de conservación directas e indirectas sobre los bienes culturales expuestos a este tipo de turismo, desde los más comunes tales como la rehabilitación a nivel urbano de calles, avenidas y espacios abiertos de una ciudad, hasta las más específicas y de alto nivel técnico, como la restauración de los bienes inmuebles que integran el tejido urbano de la ciudad, así como de los bienes muebles contenidos en éstos. Bajo estas premisas se han desarrollado abundantes intervenciones físicas sobre el patrimonio construido que, en función de una mal entendida valoración de los rasgos y ele-

mentos distintivos de una ciudad, han perpetuado una imagen “colonial”, como si fuera la auténtica y superior a otras formas de identidad que hay que dar a conocer. En este sentido, el acabado final de los inmuebles históricos de la ciudad de Oaxaca juega hoy en día un papel primordial en la imagen ofrecida a la población local así como a sus visitantes, que se han interesado por conocerla desde la última década del siglo XIX, a partir de la introducción del ferrocarril en 1892<sup>2</sup> que sirvió como detonante de una creciente industria turística en la capital del estado.

La intervención de los muros de mampuestos de piedra o adobe a nivel estructural es la práctica más común en el medio de la restauración del patrimonio edificado, al menos en la ciudad de Oaxaca, atendiéndose de manera fundamental el junteo de los mismos y la sanidad de las piezas. Eventualmente, se hacen trabajos que involucran dictámenes estructurales necesarios para la búsqueda de soluciones a problemas más complejos, constituyéndose hasta éste punto trabajos que no involucran el sentimiento o la memoria colectiva de la sociedad desarrollada con el tiempo. En ese sentido, la posibilidad de reintegrar aplanados en los muros de un inmueble patrimonial generalmente se pone en duda por distintas causas, siendo el más determinante el referente el factor social que registra en el imaginario colectivo una imagen “original” del edificio desprovisto de aplanados. Sin embargo, el problema no es si se aplanan los muros por la existencia o inexistencia de vestigios o por el sentimiento que esto puede provocar en la sociedad, sino por una razón técnica que beneficia directamente al inmueble en su proceso de conservación.

Con base en lo anterior, me parece importante revisar el curso que han seguido los aplanados o recubrimientos sobre paramentos de edificaciones construidas por el hombre, práctica que se remonta a las primeras civilizaciones desarrolladas en el antiguo Oriente



Inmueble histórico ubicado sobre el andador turístico donde se aprecian vestigios de aplanados, en vanos y macizos, Oaxaca./ Archivo INPAC.

<sup>1</sup> Definición establecida por el Estudio Estratégico de Viabilidad del Turismo Cultural en México, de la Secretaría de Turismo a través de su Centro de Estudios Superiores de Turismo, SECTUR-MEXICO, 2001-2006.

<sup>2</sup> Lira Vásquez, Carlos. La herencia “colonial” y el turismo en la arquitectura de Oaxaca en el siglo XX, en Anuario de Estudios de Arquitectura: Historia, Crítica, Conservación. 2007., pág., 129, UAM-Azcapotzalco. México.

Próximo<sup>3</sup> entre los ríos Éufrates y Tigris, mismas que además de haber generado vastos conocimientos en el área de la humanística, urbanismo y agricultura, dejaron enigmáticas estructuras piramidales escalonadas conocidas como *ziggurratu* o *zigurats*,<sup>4</sup> fabricadas con arcilla secada al sol y ladrillos cocidos con fuego, las cuales probablemente tuvieron que ser recubiertas para su protección con una mezcla elaborada con cal, arena y agua, conocida como “betún”, que funcionaba como una argamasa impermeable.<sup>5</sup>

Ahora bien, haciendo una revisión del uso de los aplanados o recubrimientos sobre las superficies o paramentos pétreos necesariamente hay que referirnos a la milenaria tradición constructiva griega y romana que de alguna forma está mucho más cercana a nuestra historia constructiva, puesto que de ella surgió siglos después una multitud de conceptos y procedimientos que a su vez fueron heredados y enriquecidos por los constructores ibéricos. Tal es el caso de los estucos y finos enlucidos de los monumentos del mundo helénico construidos entre los siglos XVII al VI a.C., los cuales fueron aplicados sobre elementos pétreos estructurales y/u ornamentales, enriqueciendo la propuesta arquitectónica.<sup>6</sup> Hay que decir que los romanos posteriormente decidieron dejar aparentes las piedras cuando la calidad del material y su talla era fundamentalmente bella, dejando el resto de la fábrica de los edificios con recubrimientos de cal y pintura. En la época medieval la tendencia de los acabados no cambió en lo fundamental, salvo cuando se aplicaban lechadas de cal con motivos policromos al fresco sobre la obra de sillería.<sup>7</sup> En el arte gótico, se solían detallar mamposterías simuladas en el aplanado de cal resaltando las juntas de las piedras o sillares con el uso del color rojo y negro.



Detalle de uno de los leones que adornan la puerta de Ishtars en el zócalo del palacio real de Babilonia, el cual revitalizó Nabucodonosor II mediante la técnica del ladrillo vidriado (lejana tradición sumeria)./ Museo Pérgamo de Berlín.

Esta acumulación de conocimientos en cuanto al uso de recubrimientos y aplicación de color en las superficies pétreas se vio enriquecida y consolidada por la consignación de métodos y razones teóricas en distintos tratados de arquitectura europeos, que debían ser tomadas en cuenta por el constructor al momento de diseñar y edificar un inmueble, tales como los tratados escritos por Marco Lucio Vitrubio,<sup>8</sup> Sebastiano Serlio<sup>9</sup> y León Battista Alberti.<sup>10</sup> A pesar de la diferencia de temporalidad entre estos autores, sus trabajos coinciden en la conveniencia e importancia de la aplicación de aplanados como acabado en la obra de cantería. En ese sentido, los primeros constructores ibéricos llegados a la Nueva España con mucha seguridad lo hicieron acompañados de algunos tratados de arquitectura que sirvieron para dar inicio al establecimiento de los edificios en las nuevas ciudades, incluyéndose aquí el tema de los recubrimientos y

<sup>3</sup> 4,000 al 2,350 a.C. Sumaria, muchos años después el reino babilónico, del Oriente Próximo, que poco a poco fue evolucionando y enriqueciéndose a través del nacimiento y ocaso de las civilizaciones y ciudades estado que se pelearon el control de los ríos Nilo, Eufartes, Tigris e Indo. Área geográfica que coincide con el actual Irak.

<sup>4</sup> Vázquez Hoyos, Ana M<sup>a</sup>. *ZIGURATS, Las torres que suben al cielo*, 2003.

<sup>5</sup> Este conocimiento se vio extendido posteriormente al imperio neo babilonio especialmente con el emperador Nabucodonosor II que uso de forma extensiva ladrillos vidriados decorados para cubrir grandes superficies de muros y pisos.

<sup>6</sup> Los edificios que componen la Acrópolis de Atenas registran vestigios de estucos con veladuras rojas, azules y negras, o bien, los finos estucos policromados del templo dórico de la ciudad estado de Hermépolis en Egipto.

<sup>7</sup> Toda obra hecha ó formada de hiladas de sillares de piedra de una misma altura colocados a juntas encontradas (Ver tabla 1).

<sup>8</sup> Tratado de arquitectura conocido como *Los diez libros de la arquitectura*, escrito durante los años 35 y 25 a. C.

<sup>9</sup> Tratado de arquitectura compuesto de siete libros, escrito durante los años 1537 y 1554 d.C.

<sup>10</sup> Tratado de arquitectura renacentista llamado *De Re Aedificatoria*, publicado en 1485.

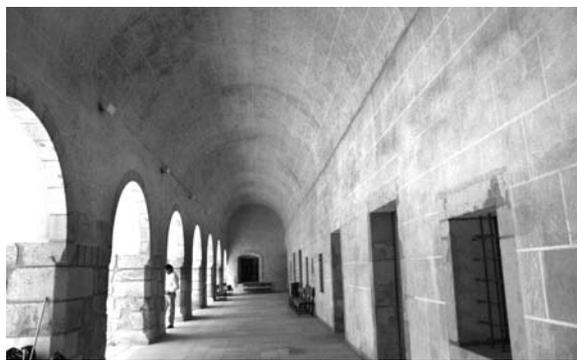


Claustro bajo del ex convento de San Jerónimo, Tlacoahuaya, Oaxaca./ Archivo INPAC.

acabados. Grande debió de haber sido la sorpresa de estos alarifes al encontrarse en algunas regiones con una mano de obra altamente calificada<sup>11</sup> y familiarizada en las empresas de cantería y en el uso de la cal en argamasas como piel protectora de edificios, así como elegantes acabados de templos, basamentos, pisos, estelas, muros, palacios y objetos religiosos entre muchos otros bienes.

#### LA NUEVA ESPAÑA Y LA CIUDAD DE OAXACA

El curso que siguieron los asentamientos españoles, hayan sido sobre tierras nuevas o sobre establecimientos prehispánicos, fue hasta cierto punto frenético debido a la necesidad urgente de levantar en primer término edificios de culto como templos y conventos,



Corredor bajo del patio de lectores del ex convento de Santo Domingo de Guzmán, Oaxaca. Véanse sillares fingidos sobre el aplanado de cal./ Archivo INPAC.

que a pesar de lo complejo que pudieron haber sido, conformaban la herramienta principal dentro del primitivo fervor apostólico de los primeros frailes. De este fenómeno se desprendió consecuente el apuro de conseguir los materiales constitutivos como la cal y la piedra, binomio necesario en las primeras décadas de la conquista para la construcción de las grandes ciudades como México o Puebla, volviéndose estos materiales en objetos preciados y por ende de gran valor.<sup>12</sup>

Una de las causas que elevaron en su momento el costo de la cal fue que para su producción se comprometía la quema de fuertes volúmenes de madera, ello independientemente al pésimo estado de los caminos existentes lo que hacía muy difícil la distribución de ésta y de la piedra. De ahí que resulta hasta cierto punto comprensible la práctica de las primeras encomiendas novohispanas de utilizar intencionalmente las piedras de las edificaciones prehispánicas, debido a que ahí mismo se localizaba una extraordinaria cantidad de materiales constructivos,<sup>13</sup> independientemente a la acción intencional de sustituir física y espiritualmente los espacios en que los indígenas llevaban a cabo sus rituales religiosos.

Kubler establece que la apariencia sobria de las primeras edificaciones durante los primeros treinta años después del contacto, se debió al uso de la cal como elemento fundamental en la práctica de cubrir la mampostería hasta cierto punto tosca e irregular debido a la prisa con que se construyeron. Pudiéndose apreciar hoy en día establecimientos religiosos en otras localidades del centro de México pertenecientes al siglo XVI recubiertos en su exterior por una gruesa capa de cal-arena; protección que en lo sucesivo se utilizó como instrumento para decorar y transmitir en muchos casos mensajes e ideas

<sup>11</sup> La mano de obra estaba especializada y organizada desde antes de la llegada de los españoles en gremios así como en función de las divisiones tribales o administrativas de la sociedad a la que pertenecían, aspecto que aprovecharon los españoles para reclutar a la gente en las empresas constructivas. KUBLER, Pág. 148.

<sup>12</sup> La demanda de la cal fue tal que su suministro se volvió particularmente difícil, por lo que llegó a escasear y dar paso a un mercado irregular y poco confiable en cuanto a su calidad, de ahí que su costo en algunos casos estaba en proporción 1:1 al de la piedra y la mano de obra juntos. KUBLER, Pág. 170 según "Tasación y autos de las casas que tenía el Marqués del Valle de Méjico (1531)", CDIAI, XII, 186, pág. 523.

<sup>13</sup> Ésta fórmula de sustitución física y espiritual de los santuarios indígenas fue a fin de cuentas para los primeros misioneros la base de partida en su ardua misión apostólica de conversión a la salvación.

religiosas útiles en la instrucción de los indígenas.<sup>14</sup> Esto no sucedió con las edificaciones destinadas a la vivienda y gobierno, que a decir de su finalidad y rango, se edificaron con mayor tiempo y dedicación, lo que quizás explica la poca existencia de edificaciones de éste tipo pertenecientes a ese siglo. Sin embargo, Kubler también argumenta que con el paso de los años la apariencia robusta y sobria de estas primeras construcciones religiosas se fue modificando no solo debido a los cambios de estilo arquitectónico, sino que deliberadamente se fueron perfeccionando y profesionalizando las técnicas constructivas y mano de obra tanto de alarifes como de obreros, con la intención de que en lo consecutivo no se padeciera en demasía en la producción y costeo de la cal para la fabricación de morteros que cubrieran los imperfectos edificios. Precisándose para ese entonces de enlucidos protectores de la intemperie que requerían una menor cantidad de cal y servían a su vez como superficies en las que se plasmaban imágenes didácticas para los procesos apostólicos.

Con base en lo anterior, existe la posibilidad de que gran parte de los edificios que hoy observamos sin aplanados y que no muestran vestigio alguno de haberlos tenido, no les fueron aplicados de origen.

La imagen actual del casco histórico de la ciudad de Oaxaca después de haber sido fundada desde hace más de 475 años, probablemente dista de lo que fue en un principio, debido quizás a su reinención cada vez que era azotada por los fuertes temblores que se dejan sentir, a la falta de mantenimiento o bien a la penetración de distintas corrientes arquitectónicas resultantes de los diferentes momentos históricos que ha vivido el país y el mundo. Lo cierto, es que la imagen pétreo que se ha cimentado en la memoria histórica de la

población y del turismo, ha provocado al día de hoy valores históricos y de belleza basados en buena medida en la apariencia en conjunto de los sillares y/o sillarejos de piedra “cantera verde” que así se muestran de manera intencional.

## LOS MAMPUESTOS

Con anterioridad a la presencia española en los valles centrales de Oaxaca se usaron rocas<sup>15</sup> extraídas de las canteras naturales para la construcción de inmuebles de notoria importancia como palacios, basamentos para templos, fortificaciones, tumbas y murallas entre otros. Ya en el virreinato se consiguieron notables construcciones como capillas, templos, conventos, edificios de gobierno y casas de gente noble. Las rocas eran extraídas en “greña” de los bancos de piedra caliza, basalto y/o toba<sup>16</sup> localizados relativamente cerca de la construcción, para ser labradas al pie de la obra, dándoles la forma y proporción requerida según su destino en la construcción.



Vista exterior de la capilla del Señor del Rayo antes Sagrario Metropolitano, en la que se han conservado algunos restos de los aplanados aplicados tanto en paramentos como en cornisas, Oaxaca./ Archivo INPAC.

<sup>14</sup> Cuando se trataba de elementos de piedras cuidadosamente labradas, como los muros de sillería, los apoyos y otros elementos arquitectónicos, se aplicaba finos enlucidos de cal, en la forma de aplanados delgados, o bien lechadas de cal. Usualmente el color de aplicaba encima de estos acabados o como ingrediente de las lechadas. La capa final tenía la función, especialmente en exteriores, de proteger la piedra de los deterioros causados por la humedad, los hongos, el guano y otros agentes ambientales nocivos.

<sup>15</sup> Las rocas se definen como materiales sólidos, formados por uno más minerales integrados en una masa compacta que de acuerdo a su génesis, apariencia, composición, estructura, textura, etcétera son estudiadas y clasificadas; sin embargo la clasificación más importante y conocida es la derivada de su naturaleza formativa como: a) rocas *ígneas*, b) rocas *sedimentarias* y c) rocas *metamórficas* Schneider, 200, pág. 118.

<sup>16</sup> Las calizas, compuestas principalmente por Carbonato de Calcio ( $\text{CaCO}_3$ ), son rocas de origen sedimentario que a su vez son el resultado de la intemperización de rocas ígneas. En cambio los basaltos y las tobas son puramente de origen ígneo. Schneider, 2001 pág. 119.



Templo del Carmen Bajo, que conserva sus paramentos aplanados y vestigios de enlucidos en sus portadas, Oaxaca./ Archivo INPAC.

Los mampuestos labrados para formar una cimentación de mampostería oculta que evidentemente carecen de caras definidas para ser vistas por lo que su careo es completamente irregular, únicamente se proporcionan los trozos de piedra con la finalidad de poder ser colocados y confinados en la cepa planteada. En cambio, cuando se trata de paramentos pétreos interiores o exteriores los sillares que los constituyen se piensan para tener una sola cara.

Un trabajo de cantería para muros puede tener distintos tipos de tratamiento en su labrado según el acabado que va a recibir, por ejemplo: en el muro o marcos de ventanas y puertas que van a ser aparentes debido a la calidad y diseño de su labra, se aprecia la superficie homogénea y tersa, donde los cantos de la piedra se han labrado de tal forma que al momento de ser asentadas las juntas son casi inexistentes, conociéndose como labro *a bueso*. En cambio, cuando la superficie de la piedra recibe un aplanado final grueso o una lechada, la superficie luce plana pero con un acabado burdo y con canales producidos por la herramienta para permitir que la mezcla se adhiera a la piedra, presentándose una junta de al menos 2 cm de grosor. También en este caso, las hiladas de los muros pueden ser armoniosas y continuas, pero con una franca tendencia a que sean aplanadas posteriormente.

Para ejemplificar lo anterior, basta ver con cierto detenimiento los casos de los templos de Nuestra Señora de las Nieves, el templo de San Agustín, el de La Sangre de Cristo o el ex convento de San José.

El templo de Las Nieves, como se le conoce popularmente, se halla plagado de vestigios de aplanados de cal sobre casi todos sus paramentos. Afortunadamente no sólo conserva la capa de aplanado protector como tal, sino que a usanza de lo que se estiló durante el gótico en Europa, sólo que muy tardíamente en este caso (finales del siglo XVII), se dispuso un aplanado en el que se detallaron sillares bien proporcionados así como juntas fingidas. Sin embargo, se nota la terrible falta de mantenimiento lo que ha provocado que el aplanado se haya comenzado a desprender en grandes pedazos desde hace tiempo. Así mismo, la portada principal también conserva vestigios de un acabado de cal, sólo que en este caso se trata de una veladura fina de mortero que permitía evidenciar los detalles arquitectónicos plasmados en este templo así como su fino labrado. Vale la pena resaltar que este templo es uno de los pocos que está construido con sillares rectangulares bien cuatrapeados y finamente labrados tanto en su cara principal como en las laterales, haciendo poco necesario el uso de las juntas de mortero.

Tanto el caso del templo de San Agustín como el de La Preciosa Sangre de Cristo, presentan paramentos elaborados con sillarejos que necesariamente requerían de un acabado



Detalle de la fábrica (sillarejo de piedra) carente de aplanados, del templo de San Agustín, Oaxaca. Nótese el avanzado deterioro de juntas./ Archivo INPAC.

**TABLA 1. TEMPLOS HISTÓRICOS DE LA CIUDAD DE OAXACA**  
(SITUACIÓN DE SUS ACABADOS EN MUROS)

No.	TEMPLO	SIGLO	ACABADOS EN MUROS EXTERIORES
1	Basílica de Ntra. Sra. de la Soledad	XVII	Aplanados en cubiertas, vestigios de enlucidos en fachada principal y paramentos de piedra aparente.
2	Santa María del Marquesado	XVII	Escasos restos de aplanados en paramentos laterales, el resto aparente.
3	Templo y ex convento de San José	XVIII	Portada con vestigios de aplanados, el resto aparente.
4	San Felipe Neri	XVIII	Aplanados en cubiertas, vestigios de aplanados en muros del Oratorio de San Felipe Neri y paramentos de piedra aparente.
5	Nuestra Sra. del Carmen Bajo	XIX	Paramentos aplanados y vestigios de enlucidos en la portada principal y lateral.
6	Preciosa Sangre de Cristo	XVII	Fachada principal y campanarios con vestigios de aplanados. Portada principal con vestigios de enlucidos, el resto de los paramentos aparente.
7	Templo y ex convento de Sto. Domingo de Guzmán	XVI	Aplanados y enlucidos en portada de acceso lateral al templo, el resto de los paramentos exteriores se encuentran aparente.
8	Nuestra Sra. del Carmen Alto	XVII	Barda atrial aplanada, el resto aparente.
9	Santo Tomás Xochimilco	XVII-XVIII	Fachada principal y lateral sur con abundantes aplanados contemporáneos, portada de acceso norte y oriente aparentes.
10	San Cosme y San Damián	XIX	Paramentos de sillares a hueso aparentes, los pretilos se encuentran aplanados.
11	Catedral de la Virgen de la Asunción	XVII-XVIII	Fachada norte y sur aplanadas parcialmente, con vestigios de aplanados en fachada oriente, el resto aparente.
12	La Inmaculada Concepción (La Compañía de Jesús)	XVII	Restos de aplanados en remate de fachada principal y bóveda de coro. El resto de paramentos se encuentran aparentes. Tambor de capilla lateral aplanado.
13	San Juan de Dios	XVI	Fachada norte aplanada, el resto aparente.
14	San Francisco y capilla de la 3ª. orden	XVI-XVIII	Escasos restos de aplanado en la fábrica antigua de fachada principal de la capilla de la 3ª. orden. Tambor de bóveda de crucero aplanado. Restos de aplanados en barda atrial.
15	Nuestra Sra. de la Consolación	XVII	Abundantes vestigios de aplanados en fachada principal.
16	San Agustín	XVII	Vestigios de aplanados en paramentos y contrafuertes, vestigios de enlucidos en ambas portadas.
17	Nuestra Sra. de la Defensa	XVIII	Escasos restos de aplanados en portada principal, el resto aparente. Cornisa superior y campanario aplanados.
18	La Divina Trinidad (Trinidad de las Huertas)	XVI-XVII	Fachada principal aplanada, el resto aparente.
19	Nuestra Sra. de los Príncipes	XVII	Restos de aplanados y enlucidos en remate de portada al acceso al templo. Escasos restos de aplanado en paramentos del ex convento. Campanarios aplanados.
20	Nuestra Sra. de la Merced	XVII	Restos de aplanados en abocinamientos de ventanas, paramentos laterales y remate de portada principal.
21	Nuestra Sra. de las Nieves	XVII	Extensos vestigios de aplanados en fachada norte y oriente.
22	San Matías Jalatlaco	XVI	Campanario y fachada principal aplanadas parcialmente, el resto aparente.
23	Nuestra Sra. del Patrocinio	XVIII	Barda atrial aplanada, el resto aparente.
24	Nuestra Sra. de Guadalupe	XVII	Vestigios de aplanados en fachada principal, aplanados en cubiertas, el resto aparente.
25	San Felipe Apóstol, San Felipe del Agua	XVII-XVIII	Barda atrial aplanada, el resto aparente.
26	San Martín Caballero, San Martín Mexicapan	XVII-XVIII-XX	Fachada principal aplanada, el resto aparente.
27	San Juan Bautista, San Juan Chapultepec	XIX-XX	Capilla aparente (templo fundacional) el resto aplanado (templo de manufactura reciente).



Restos de aplanados originales en la portada principal del templo de La Preciosa Sangre de Cristo, Oaxaca./ *Archivo INPAC.*

que, además de cubrir el tosco labrado de este tipo de mampuestos, asegurara que tanto las piezas de piedra como el mortero con el que se asentaban no sufrieran disgregaciones debido al efecto de intemperización constante, ni acumularan o absorbieran en demasía la humedad del medio ambiente debido a la porosidad de los materiales.

En San Agustín existe todo un catálogo de deterioros debido a la falta de aplanados sobre los paramentos, basta ver las profundas oquedades en las juntas y la disgregación de la superficie de los sillares; sin embargo, la portada principal conserva claros vestigios de enlucidos con color sobre los altorrelieves y esculturas de bulto que conforman una de las más bellas portadas barrocas de Oaxaca.



Fachada principal del ex convento de San José, actualmente escuela de Bellas Artes, en la que se pueden apreciar restos de aplanados ornamentales en alto relieve, Oaxaca./ *Archivo INPAC.*

Valdría la pena detenerse y preguntarse si a falta de recursos los agustinos sólo consiguieron cubrir y embellecer su portada principal dejando para después el resto de las fachadas, que a decir de la forma con que están acabadas las superficies de los sillares, acusan a que estaban trabajados estos muros (norte y oriente) para recibir posteriormente un mortero de cal y arena. En contraste, el templo de La Preciosa Sangre de Cristo conserva una buena cantidad de aplanados en muy mal estado, al menos en la fachada principal, que intencionalmente cubrieron los paramentos contruidos con sillarejos parecidos a los de San Agustín o a otros templos más contemporáneos



Fachada norte del templo de Ntra. Sra. de las Nieves, Oaxaca./ *Archivo INPAC.*

a éste. Lo cierto, es que la suerte que han corrido ambos edificios ha dependido en buena parte del uso y grado de mantenimiento que se les ha dado.

Otro ejemplo por demás interesante en cuanto a la existencia de aplanados históricos y el uso que a éstos se les dio, es el templo y ex convento de San José; ambos parcialmente aplanados en sus portadas de acceso. Sin duda, la forma y proporción de los sillarejos es muy similar a la de La Preciosa Sangre de Cristo y a los de San Agustín; sin embargo, los aplanados empleados no sólo sirvieron para cubrir los paramentos, sino que en algunas zonas como las de el acceso al ex convento fueron aplanados con morteros en alto relieve, simulando formas geométricas y roleos propios del barroco.

## CONCLUSIONES

A falta de documentos de primera mano como los libros de fábrica de los templos de la ciudad Oaxaca, un ejercicio de observación y registro de aplanados sobre los muros exteriores de sus templos y ex conventos históricos fue muy útil para establecer algunas hipótesis sobre las razones para que al día de hoy la mayoría de éstos inmuebles históricos se hallen desprovistos de dichos acabados así como para discernir entre las posibilidades que existen de ser repuestos o seguir así ante un proceso de restauración.

Como ya se comentó, la tradición constructiva de las ciudades históricas mexicanas se ha ido modificando de acuerdo a los nuevos criterios y necesidades dictados por la sociedad y el paso del tiempo. En ese sentido, el paradigma existente en torno a la piedra verde que fundamentalmente sirvió en un principio para la erección de la ciudad de Oaxaca, es sin duda un aspecto de la cultura oaxaqueña que interfiere en el quehacer de la conservación de su centro histórico<sup>17</sup>. Hoy en día sabemos que la piedra caliza verde extraída de las canteras cercanas a la ciudad es un material de alta delezabilidad si se expone al medio ambiente sin la protección adecuada a base de un mortero de cal; pese a ello, se sigue empleando indiscriminadamente ésta piedra para la fabricación de muros aparentes y pavimentos peatonales entre otras cosas<sup>18</sup>. Tales son los casos de la integración hasta hace poco de aceras peatonales a base de losas de *cantera verde* de

8 cms. de espesor en algunas de las manzanas más turísticas del Centro Histórico de la Ciudad de Oaxaca o la integración de mampostería falsa en las partes bajas, a modo de guardapolvos, de los muros en algunas calles del barrio de Jalatlaco<sup>19</sup>.

Ahora bien, el reto al que se enfrenta particularmente la ciudad de Oaxaca por conservar su patrimonio cultural y la imagen *original* de su centro histórico conservada hasta la actualidad<sup>20</sup> es en cierto sentido complicado de resolver, debido en parte a que unos de los principios de la restauración se refieren al



Propuesta de restauración de aplanados originales e integración de aplanados nuevos en la fachada principal del templo de la Preciosa Sangre de Cristo, Oaxaca. / Arq. Gustavo Domnadiou Cervantes.

<sup>17</sup> De ahí que resulte comprensible conocer a la ciudad como *La Verde Antequera* debido a las tonalidades azules y verdes que luce la piedra con la que fue construida.

<sup>18</sup> Los estudios de laboratorio practicados por la COPAE (Comisión del Patrimonio Edificado del Estado de Oaxaca) en el 2004 a la piedra verde de algunas canteras de donde posiblemente se extraería la roca para restaurar la fachada de la Catedral de Oaxaca, demostraron que se trataba de una piedra con cualidades físicas que la tornan en un material de baja resistencia a la compresión y a la abrasión, así como no apta a la intemperización debido a la porosidad de su estructura física. De ahí que es típico encontrarse con extensos ejemplos de paramentos y elementos estructurales y/o ornamentales recientemente fabricados en los que la piedra luce disgregada, estallada o bien desportillada.

<sup>19</sup> Esta práctica se está volviendo común entre quienes *remodelan* sus propiedades al estilo *colonial*, liberando intencionalmente los aplanados para exponer con franqueza la fábrica de piedra, llegándose a dar el exceso de integrar artificialmente chapas de piedra o tabique rojo a modo de aparentar que la propiedad está conformada por éstos materiales, como si ellos fueran signo de estatus o garantizaran cierta *autenticidad colonial*. Véanse también algunos otros casos como el de la propiedad ubicada en la esquina del andador turístico Macedonio Alcalá con la calle de Manuel M. Bravo en la que intencionalmente se ha optado por no restituir los aplanados dañados o perdidos de la casa, cuando en éste caso no se trata de un problema de falta de recursos sino el claro deseo particular de lucir la fábrica de piedra (práctica conocida como *petrofilia*).

<sup>20</sup> Léase como original desde un punto de vista oficialista, porque nunca se tiene una imagen original debido a que la ciudad está conformada precisamente por un conjunto de periodos arquitectónicos y sociales inmersos en una dinámica siempre cambiante, ver Lira, *Ciudad, Historia y Patrimonio*, p. 23, 2003.

respeto a la historicidad y la autenticidad<sup>21</sup>, premisas que comprometen la posibilidad de proporcionarle a un inmueble histórico aplanados protectores a base de cal-arena. La primera, porque se refiere al respeto y conservación de cada uno de los momentos históricos a los que se ha visto sometido el bien cultural y la segunda por referirse a la conservación persé de la originalidad tal como se concibió, cuando ambas posiciones deben encontrar un equilibrio en beneficio del bien patrimonial. Por poner un caso, el restaurar los cuantiosos aplanados históricos así como reponer los que se han perdido de la fachada principal del templo de la Preciosa Sangre de Cristo, podría parecer escandaloso, principalmente debido a que la memoria histórica de la población lo tiene registrado como un inmueble conformado por mampuestos de piedra verde aparentes; sin embargo, por el bien de los materiales y la conservación a largo plazo del inmueble mismo, el principio de “respeto a la historicidad” se sacrificaría al momento de integrar aplanados nuevos a la fachada principal. Paralelamente se le estaría devolviendo al

edificio y a los espectador o usuarios de la ciudad una imagen arquitectónica provista de mayor “autenticidad”, más cercana a la que se le quiso dar al inmueble al momento de su concepción.

Debido a lo antes expuesto, la frase *Oaxaca ciudad colonial por excelencia*, se convierte en un slogan poco preocupado por conservar de manera integral a un centro urbano histórico que ha evolucionado con el paso del tiempo, y que unas veces ha sabido adaptarse de manera afortunada y otras no a las distintas exigencias y necesidades dictadas por la modernidad. Sin embargo, por el bien de una ciudad como ésta que pretende seguir desarrollándose en buena medida por la imagen de su patrimonio cultural edificado, debe considerar que la conservación de los inmuebles aplanados del siglo XVI y los desprovistos de éstos del siglo XXI, son dos posturas que deben encontrarse y reconciliarse por el bien de la conservación a largo plazo de los materiales constitutivos de los edificios que la conforman, aunque ello signifique “sacrificar” a una de ellas.

#### BIBLIOGRAFÍA

- Cuadernos de arquitectura virreinal, Oaxaca, vol. 10. Facultad de Arquitectura, División de Estudios de Posgrado, UNAM, México, 1991.
- 475 años de la fundación de Oaxaca, Sebastián van Doesburg ed., vol. I y II, Oaxaca, 2007.
- Diccionario de la Lengua Española, ESPASA, España, 2001.
- GERRERO Baca, Luis Fernando, La cal y el patrimonio edificado, en La Gaceta del Instituto del Patrimonio Cultural, vol 12, abril-agosto, año 4, 2008.
- KUBLER, George. *Arquitectura Mexicana del siglo XVI*, Fondo de Cultura Económica, México, 1982.
- LIRA Vásquez, Carlos. *Ciudad, Historia y Patrimonio*, en La Gaceta de la Comisión del Patrimonio Edificado del Estado de Oaxaca, 1ª edición, México, 2003.
- LIRA Vásquez, Carlos y Danívia Calderón Martínez. *La herencia “colonial” y el turismo en la arquitectura de Oaxaca en el siglo XX*, en Anuario de estudios de Arquitectura: Historia, Crítica, Conservación 2007, UAM-Azcapotzalco, México.
- MULLEN, Robert J. *The Architecture and Sculpture of Oaxaca, 1530s.-1980s.*, págs. 456, Tempe, Center of Latin American Studies, Arizona State University, 1995.
- Oaxaca - Monumentos del Centro Histórico, Patrimonio de la Humanidad, Dirección General de Sitios y Monumentos del Patrimonio Cultural, México.
- SCHNEIDER Glantz, Renata. *Conservación in situ de materiales arqueológicos - un manual*, pág. 186, INAH, México, 2001.

#### PÁGINA WEB

- SIMONIN, *Tratado Elemental de los Cortes de Cantería, o Arte de la Montea*, Madrid, Impresión de la Vda. de Josef García, 1795. <http://www.aq.upm.es/biblioteca/fondoantiguo/Simonin.htm>
- WRIGHT Carr, David Charles, *Los acabados de los monumentos novohispanos y la petrofilia al final del siglo XX*, 2003 (Internet: <http://www.paginasprodigy.com/dcwright/acabados.htm>)
- VÁZQUEZ Hoys, Ana M<sup>a</sup> Dra., *ZIGURATS, Las torres que suben al cielo*, en <http://www.uned.es/geo-1-historia-antigua-universa/EGIPTO%20HISTORIA/CURRICULUM%2003/zigurats.htm>
- Biblioteca Encarta. [http://es.encarta.msn.com/encyclopedia/761555651/Leon\\_Battista\\_Alberti.html](http://es.encarta.msn.com/encyclopedia/761555651/Leon_Battista_Alberti.html)
- WIKIPEDIA, *La enciclopedia libre* <http://es.wikipedia.org/wiki/Mesopotamia>

<sup>21</sup> Son dos posiciones en las que interviene directamente la memoria histórica de la población y los juicios de valor que se les han asignado a los inmuebles históricos.

U R B A N I S M O

# LA IRRUPCIÓN DEL AUTOMÓVIL EN LA CIUDAD DE OAXACA.

DANIVIA CALDERÓN MARTÍNEZ<sup>1</sup>

*Ser modernos es encontrarnos en un entorno que nos promete aventuras, poder, alegría, crecimiento, transformación de nosotros y del mundo y que, al mismo tiempo, amenaza con destruir todo lo que tenemos, todo lo que sabemos, todo lo que somos.<sup>2</sup>*

En este ensayo quiero intentar aproximarme a describir e imaginar la vida urbana de la ciudad de Oaxaca a fines del siglo XIX y principios del XX, esta inquietud nace de la necesidad de esclarecer mi apreciación de este espacio urbano durante este periodo de tiempo, ya que el conocimiento acerca de la forma de vida de los habitantes, sus frustraciones, aspiraciones, sus deseos, su forma de concebir el espacio y la construcción de la vida cotidiana será de gran valía para contextualizar mi tema de tesis, el cual se intitula *“La experiencia de la modernidad en la ciudad de Oaxaca, una aproximación a su realidad urbana y arquitectónica”*.

<sup>1</sup> Estudiante del tercer semestre de la Maestría en Urbanismo, UNAM, en el Campo de Conocimiento, Análisis, Teoría e Historia. Este trabajo forma parte de la tesis para obtener el grado.

<sup>2</sup> Berman Marshall, *Todo lo sólido se desvanece en el aire*, p. 1.





Postal de Casiano Conzatti, con sus dos hijos. Oaxaca, 1901./  
Fundación Cultural "Bustamante Vasconcelos", A.C.

Es muy común que hablemos sobre vida cotidiana, como algo distintivo y propio de las sociedades que lo conforman, pero es un tema que ha sido poco estudiado y menos aún, documentado, sin embargo representa una gran fuente de información que nos ayuda a entender las ciudades –entendidas éstas no sólo como el espacio físico, sino también incluyendo todo lo que en ella se asentó, tanto lo físico como lo inmaterial–. Es por ello que intentaré en estos primeros párrafos dar una definición y concepción de lo que es la vida cotidiana, según George Simmel, sociólogo y filósofo alemán, es todo aquello que,

*...nos rodea y nos cerca; en el mismo tiempo y el mismo espacio, está entre nosotros y nosotros en ella y estamos fuera de ella, tratando sin cesar de proscribirla para lanzarnos en la ficción y lo imaginario, nunca seguros de salirnos de ella, aun en el delirio del sueño. Todos la conocemos (y sólo a ella conocemos) y cada uno de nosotros la ignora.<sup>3</sup>*

La vida cotidiana puede ser entendida como una repetición de actividades, desde levantarse por las mañanas, tomar un café, salir a trabajar, los traslados a nuestros destinos, comer, conversar con amigos y familiares, divertirse, entre otras; sin embargo tiene una peculiaridad, todas estas actividades atribuidas a los humanos necesitan apropiarse del espacio construido –modelado por generacio-

nes anteriores–, donde convergen otras formas y estilos de vida, que en suma renuevan y recrean la vida de estos espacios, del hombre mismo que nace y muere a la vez.

En lo cotidiano se descubre también el dominio de la suerte y la desgracia, de la casualidad, el destino con sus sorprendentes combinaciones. Lo novelesco y lo extraordinario se mezclan en ella con la trivialidad. También se conjugan privaciones y frustraciones con goces de bienes, necesidades convertidas en deseos, placeres o alegrías. Se está en una constante confrontación entre lo posible y lo imposible: el dolor, el sufrimiento, el anhelo, todo aquello que la técnica moderna no pudo dominar pero sí inducir.

La vida cotidiana está en todas partes, el ser humano en sus múltiples actividades se diversifica, tiene cierta unidad pero cambia según el escenario en el que se encuentre, es ahí cuando hablamos de renovación, porque está en un constante cambio, aunque una de las características de la cotidianidad son las acciones repetitivas, cada día nosotros hacemos algo diferente, los agentes externos le ponen algo diferente, es por ello que lo cotidiano nunca será algo estático, nunca será igual. Habrá aparentes semejanzas entre los individuos o entre las sociedades pero siempre existirán las especificidades y las particularidades que los harán diferentes, porque en ella se mezclan tantos factores que inciden en la forma de desenvolverse el individuo, como la lengua, o el lenguaje, la cultura, el clima, la comida, la indumentaria, las costumbres, la música, la naturaleza, entre otras cosas que contribuyen en la concepción de la vida cotidiana. Por último quiero cerrar esta parte con una definición de lo cotidiano,

*...es la substancia del hombre, la materia humana, lo que le permite vivir, residuo y totalidad a un tiempo, sus deseos, sus capacidades, sus posibilidades, sus relaciones esenciales con los bienes y los otros humanos, sus ritmos, a través de los cuales es posible pasar*

<sup>3</sup> Simmel George, Las grandes ciudades y la vida intelectual, en Víctor Urrutia (Comp.), Para comprender la ciudad, p. 85.

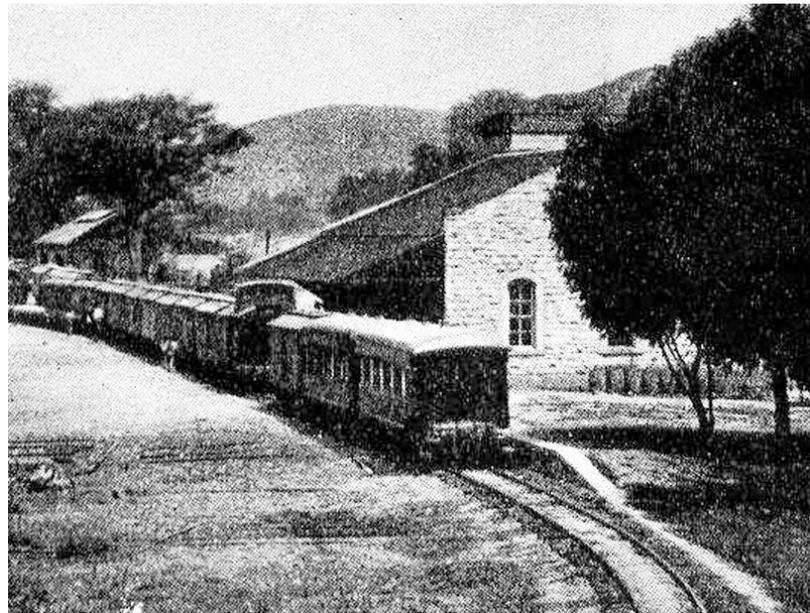
*de una actividad delimitada a otra totalmente distinta, su tiempo y su espacio o sus espacios, sus conflictos...*<sup>4</sup>

Oaxaca, como muchas otras ciudades del país o como otras tantas del mundo es rica en cuanto a personajes, lugares o sucesos que van uno a uno entretrejiendo la historia del lugar. He escogido la introducción del automóvil como un hecho que ha trastocado la vida cotidiana no sólo de esta ciudad, sino de todas en el mundo, sus efectos han sido tan perjudiciales como también benéficos donde estos últimos permitieron desplazamientos más fáciles y rápidos de un pueblo a otro, de una ciudad a otra, sin embargo las ciudades se traducen en un antes y en un después de la llegada del automóvil, ya que ningún centro urbano ha sido capaz de superar y sobreponerse a sus perniciosos efectos.

Pero antes de llegar a ese preciso momento, primero conozcamos cómo era esa ciudad en el fin del siglo XIX, cómo la vivían sus habitantes, cuáles eran sus eventos más cotidianos, cómo se encontraba su economía y sus condiciones políticas, partiremos en esta revisión en un periodo importante para Oaxaca. Después de varios años de cruentas revueltas, los Liberales tomaron el poder no sólo del país sino también de otros Estados de la República, el coronel Francisco Meixueiro asumió el poder entre 1876 a 1881; posteriormente, Porfirio Díaz y Mariano Jiménez cubrieron un periodo de tres años, para que otro gobierno liberal, a cargo de Luis Mier y Terán, tuviera una gestión de 1884 a 1887, justo diez años antes de que terminara su administración la ciudad tenía cerca de 26 051 habitantes<sup>5</sup> quienes seguían teniendo una interacción muy estrecha con la ciudad virreinal del siglo XVI; sobresalían de su fisonomía urbana las cúpulas y torres campanario de sus conventos,<sup>6</sup> así como también la de otros

inmuebles religiosos entre parroquias, templos menores y capillas. Eso nos puede dar una idea de su dominio no sólo a nivel espacial sino también en la vida cotidiana de los oaxaqueños decimonónicos, donde las actividades eclesiásticas imperaban, mezclándose con las sociales y las económicas.

Las instituciones educativas que existían en su momento, estaban dejando el carácter clerical impuesto por muchos siglos, siendo un ejemplo de ello el Instituto de Ciencias y Artes, ubicado en el recinto de lo que fuera el Colegio Seminario de la Santa Cruz, así mismo estaba la Escuela de Artes y Oficios, estas dos instituciones concentraba al mayor número de jóvenes para adocrinarse en ciencias, historia, lenguas y artes. En el edificio del Instituto, albergaron la biblioteca pública, “que con debido cuidado y esmero reunieron las librerías de las mejores bibliotecas con las que contaba Oaxaca, aunada a la existente en el Seminario; [la otra]... fue la biblioteca del convento de Santo Domingo”.<sup>7</sup>



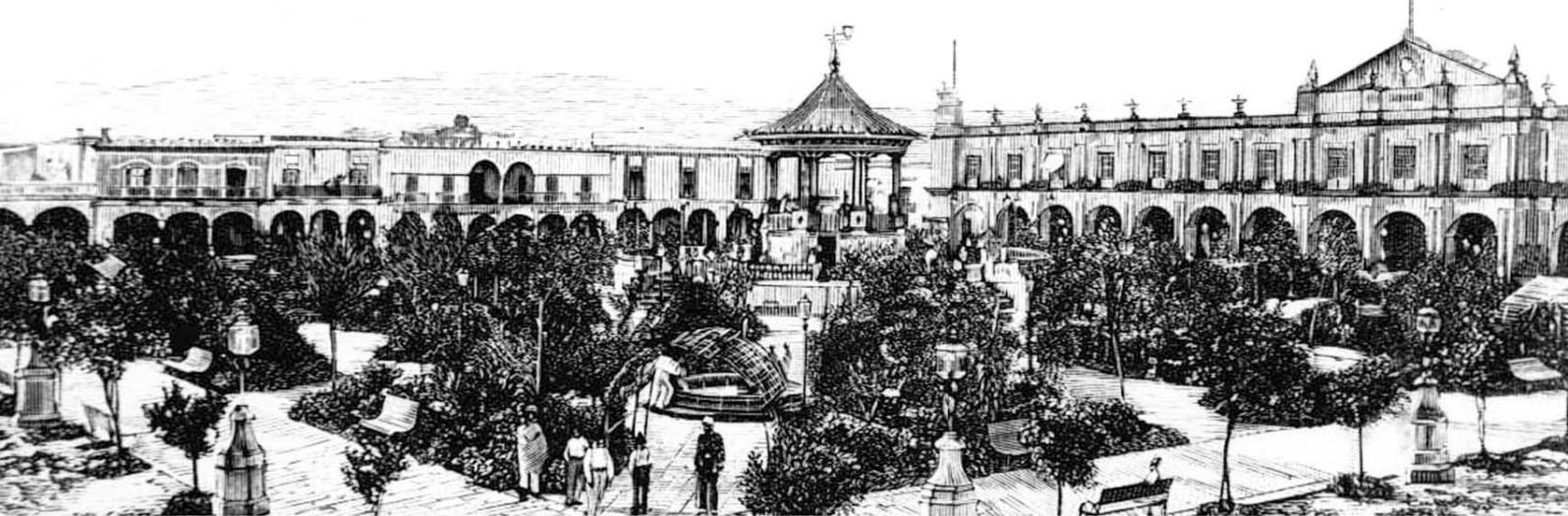
Estación del Ferrocarril Mexicano del Sur en Oaxaca./ *Fundación Cultural "Bustamante Vasconcelos", A.C.*

<sup>4</sup> Simmel George, *Op. Cit.*, p. 88.

<sup>5</sup> Lira Vásquez Carlos, *Arquitectura y sociedad. Oaxaca rumbo a la modernidad*, México, D.F., 2008, p. 126.

<sup>6</sup> Los conventos masculinos eran: Santo Domingo y San Pablo, la Merced, el Carmen de Arriba, San Agustín, San Francisco, San Juan de Dios y Belén. Los femeninos: la Soledad, Concepción, Capuchinas Españolas, Capuchinas Indias –también llamado de los Ángeles o Siete Príncipes-, y Santa Catarina. Ver Lira Carlos, *Op.cit.* p. 56.

<sup>7</sup> Calderón Martínez Danivía/Tandee Villa. *Parainfo. Memoria de su restauración*, p. 33.



Grabado del zócalo de la ciudad de Oaxaca, posterior a la remodelación de Francisco Meixueiro. / Fundación Cultural "Bustamante Vasconcelos", A.C.

También en este mismo edificio se instaló el Observatorio Meteorológico, dando muestra del enorme impulso y la gran importancia que le estaban dando a la educación, con la intención de sacar a Oaxaca del significativo rezago en el que se encontraba, ampliando las líneas educativas para impulsar el desarrollo económico en las áreas que se veían necesarias; a ello responde que posteriormente en el año de 1889 se estableciera la Escuela Normal para Profesoras y escuelas primarias en diferentes puntos de la ciudad, poco a poco, se fueron cubriendo todos los sectores de la sociedad en periodos de formación.

La ciudad de Oaxaca en la última década del siglo XIX, vivía una intensa actividad económica, misma que se vio favorecida por la entrada del ferrocarril, en el año de 1892, "con una comitiva que venía de la capital de la República formada por el presidente Porfirio Díaz, su esposa doña Carmen Romero Rubio, Juan de Dios Peza, Manuel Romero Rubio, Joaquín Baranda, Matías Romero y varios militares, diplomáticos y políticos".<sup>8</sup>

La prensa de ese momento, anunciaba una gran variedad de comercios, zapaterías, imprentas, ferreterías, mercerías, sastrerías, artículos del hogar, droguerías, vinaterías, un sin fin de artículos y servicios que como bien dice Lira,

*...el contacto con todas esas innovaciones los llevó a desear aquello que nunca, ni aun en el pasado virrei-*

*nal, habían llegado a tener, ya que casi durante un siglo, habían permanecido ajenos al desarrollo que sí habían tenido otros países y que los ubicaba ya en la "modernidad y el progreso."*<sup>9</sup>

En la primera década del siglo XX, continuaba el empuje modernizador, modelando poco a poco una nueva ciudad, la cual no cesaba en su labor constructiva. Había una vigorosa necesidad de los gobiernos y de los mismos habitantes por dotar de mejor infraestructura educativa, de salud, abasto, de comunicaciones y de servicios, así como también por reparar todo aquello que los constantes sismos traían abajo; los inmuebles religiosos eran los más afectados, es por ello que la primera década del siglo XX, dentro de la que destacan la construcción construcción de...

*los mercados Porfirio Díaz, Sánchez Pascuas, Democracia, el rastro municipal, el teatro Macedonio Alcalá, la calzada Porfirio Díaz, el embellecimiento de calles y parques públicos, así como las intervenciones a los edificios del Palacio de Gobierno, el Hospital Civil y el Instituto de Ciencias y Artes*<sup>10</sup>

Estas actividades provocaban una sinergia entre los habitantes, habiendo los inversionistas locales y extranjeros por un lado; por el otro, quienes construían, o los que explotaban los yacimientos de piedra de Ixcotel, a ello se sumaban las mujeres quienes deleitaban los paladares en la preparación de los alimentos

<sup>8</sup> Lira Carlos, Op. Cit., p. 134.

<sup>9</sup> Lira Carlos, Op. Cit., p. 137.

<sup>10</sup> Calderón Danivía/Tandee Villa, Op. Cit., p. 35.

para vender, así podemos ir describiendo cada uno de los oficios y personajes que se movían alrededor de las obras de la ciudad.

Antes de finalizar el siglo XIX, la ciudad contaba un buen número de espacios abiertos destinados al paseo y a la contemplación, resulta importante destacar la atención que en este periodo porfiriano se le prestó a las plazas, plazuelas, jardines y paseos, muchos de éstos los remozaron y otros más los crearon, como el Hidalgo ubicado en una parte del atrio del templo de Guadalupe, o también el Bernardino Carbajal; en total eran ocho jardines:

*la Alameda de León, el Benito Juárez (zócalo), Netzabualcóyotl [sic, Llano], Homero [Consolación], Platón [San Francisco], Juan Peláez de Berrio [Merced], Sócrates [Soledad] y Virgilio. Otros jardines eran: el de la Soledad, el de San Francisco, el de Guadalupe; plazuelas como la Leona Vicario (Carmen Alto), Orden y Libertad (Labastida) y la de Los Aztecas (San Pablo).<sup>11</sup>*

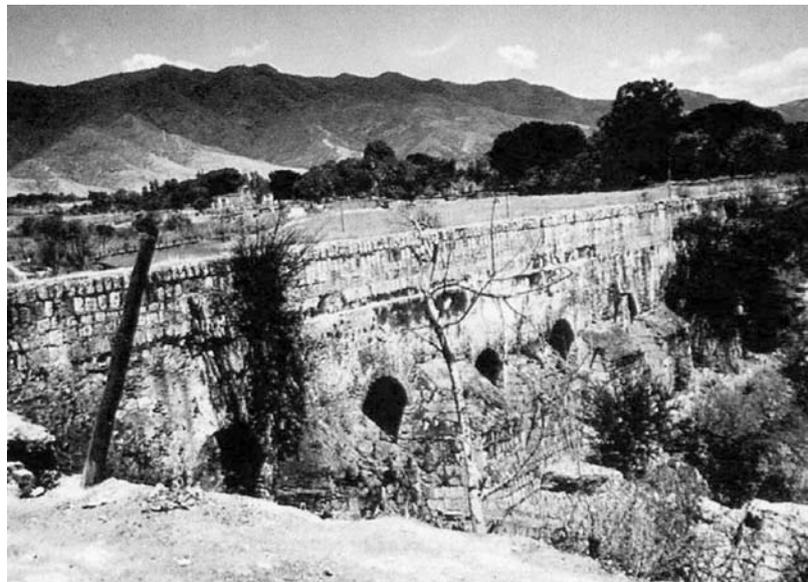
En todos ellos abundaban las flores de ornato, una gran variedad de árboles, algunos eran frutales, o también con esculturas y todos con una buena dotación de mobiliario urbano. Estos lugares, ofrecían un digno escenario para desarrollar todo tipo de actividades, de recreo, de esparcimiento, de chismorreos, o también de encuentro.

Acerca de estos cambios que se dieron en la etapa porfiriana Carlos Lira comenta, que a partir de esta etapa,

*...todas, con excepción de la plaza del mercado, se convirtieron en centros de recreación y de descanso. Un buen número de especies arbóreas fueron plantadas en ellas y las fuentes de estos ahora “parques” tuvieron casi exclusivamente un uso estético y de confort ambiental. En ellos se trazaron estrechos andadores limitados por setos en los que se mezclaban nomeolvides, pensamientos, madreselvas, violetas, jazmines y otras flores y*

*plantas olorosas que aromatizaban y purificaban el ambiente.<sup>12</sup>*

Así mismo, los oaxaqueños tenían otro tipo de distracciones, como lo era la pelea de gallos, para ello tenían dos palenques, además de “el Pasajuego y el Coliseo”.<sup>13</sup> Una parte de la sociedad más culta, prefería el disfrute del teatro y la ópera, cuyo recinto se ubica frente a la plaza del templo de la Sangre de Cristo, este teatro llevó como nombre Principal y después Teatro Juárez, el cual se mantuvo hasta los primeros años del siglo XX, momento en el cual bajo el gobierno del licenciado Emilio Pimentel, se decidió comprar unos lotes ubicados a una cuadra de la Plaza de Armas, para levantar el hoy conocido Teatro Macedonio Alcalá, (1903-1909) proyecto y obra del ingeniero militar Rodolfo Franco, este inmueble que hasta la fecha subsiste es una máxima muestra de la arquitectura ecléctica en la ciudad. Desde su inauguración en el año de 1909 hasta 1916 llevó el nombre de “Teatro Luis Mier y Terán”, en honor a quien fuera su principal impulsor, posteriormente de 1916 a 1948 se llamó “Teatro Jesús



Acueducto que vertía el agua del río Jalatlaco a la ciudad. Al fondo se observa el cerro de San Felipe./Fundación Cultural “Bustamante Vasconcelos”, A.C.

<sup>11</sup> Lira Carlos, Op. Cit., p. 162.

<sup>12</sup> Lira Carlos, Op. Cit., p. 167.

<sup>13</sup> Lira Carlos, Op. Cit., p. 57.

Carranza” y de 1948 a la fecha lleva el nombre de Macedonio Alcalá, autor del himno del oaxaqueño *Dios nunca muere*.<sup>14</sup> Aunque hubo otros teatros más o menos improvisados, como *El Delicias* o *El Recreo*, no por ello dejan de ser importantes, por el contrario dan muestra de la gran demanda y actividad artística del lugar.

En este mismo tenor, los habitantes oaxaqueños disfrutaban del baño y el recreo que la naturaleza le brindaba, gracias a los dos ríos que flanqueaban la ciudad el Atoyac y el Jalatlaco –éste último entubado en el año de 1974 gracias a la necesidades “modernas” de urbanizar la ciudad abriendo calles y avenidas–, “el primero era más copioso de aguas y más saludables... el de Jalatlaco, es más golpeado por las peñas por donde pasa y, por lo mismo, más fría el agua”.<sup>15</sup>

Antes de terminar la primera década del siglo XX, se firmó el contrato para la incorporación de la luz eléctrica tanto en el centro de la ciudad como en colonias y barrios circunvecinos, incluso en otras poblaciones. Siendo la compañía de los señores Zorrilla la encargada de abastecer la instalación del alumbrado en los edificios del Palacio de Gobierno, los portales y el zócalo. Ante la ampliación de la red eléctrica y las deficiencias con las que aún contaba el servicio, evidente fue que no todas las casas ni todas las calles disfrutaban del beneficio que ofrecía la luz artificial, como se ha referido, la distribución partió del centro y se fue abasteciendo de manera radial, ante este hecho existe el siguiente relato...

*Las luces del alumbrado público que había únicamente en las esquinas, cubiertas con enormes bombillas de cristal, cuyo quemador reponían periódicamente los encargados del servicio, porque el sistema era de arco, es decir eléctrico pero de combustión, no alcanzaba a alumbrar completamente toda la extensión de las calles cuya medianía quedaba envuelta en un ambiente penumbroso. El sistema de alumbrado en particular, el*

*cual está en relación con las posibilidades económicas de cada quien, puesto que las casas de las clase acomodada disfrutaba el alumbrado eléctrico en tanto que los de la generalidad se utilizaba quinqués de petróleo y velas de parafina y hasta rajás de ocote y candilejas de petróleo en las de la gente más humilde, principalmente en los puestos de molotes, quesadillas y chalupas que se instalaban en la noche en las esquinas.*<sup>16</sup>

La ciudad lucía muy diferente, aires de modernidad invadían las principales calles, plazas y avenidas, las cuales gozaban de servicios e infraestructuras novedosas para su tiempo, especialmente la introducción de la energía eléctrica, aunque deficiente logró transformar significativamente la imagen urbana de la ciudad. Tanto la sociedad como los gobiernos empezaron atender aspectos urbanos y sociales, hoy en día de primer orden que antes no se contemplaban; la salud pública fue uno de los primeros objetivos a alcanzar, para ello hubo que mejorar el sistema de abastecimiento de agua, procurando que este vital líquido fuera apto para el consumo humano, y así erradicar cualquier foco de infección; las atarjeas comenzaban a sustituirse porque se consideraban ya infuncionales; el pavimento de las calles, plazas y jardines, habían sufrido el proceso de sustitución de sus pisos, porque muchos de éstos estaban en condiciones insalubres; se construyeron mercados, cementerios y hospitales, también se trató de mejorar los servicios existentes e incorporar aquellos que fueran necesarios, tales como: el transporte, el alumbrado, el teléfono, entre otros.

Un espacio urbano donde se pueden resaltar las actividades más cotidianas son sin duda los lugares abiertos, de todos y nadie a la vez, ese lugar cargado de una fuerza espacial, social, política y económica, ha sido para los oaxaqueños desde la fundación de la ciudad misma, el hoy conocido zócalo, ¿cómo se disfrutaba?, éste puede ser un tema aparte, pero para efectos de este trabajo nos acercaremos

<sup>14</sup> Véase Danivía Calderón M., “El Teatro de la ciudad, un siglo después”, en la Gaceta de la COPAE, 2004, pp. 13-27.

<sup>15</sup> Lira Carlos, Loc. Cit.

<sup>16</sup> Bradomín José, Crónicas (del Oaxaca de hace cincuenta años), pp. 44-45.



Día de verbena popular en la alameda y atrio de la catedral de la ciudad de Oaxaca./ Fundación Cultural "Bustamante Vasconcelos", A.C.

ya en el siglo XX. Cada uno de los días de la semana tenía una connotación diferente, ya que no era lo mismo un miércoles o un jueves, que un sábado, éste era el día de mercado, y en el zócalo por su cercanía con el mercado principal de la ciudad, también se vivía un ambiente comercial, con austeros e improvisados tendajones, con productos de lo más variado siendo la vendimia de pájaros lo que más atraía a este lugar. Los domingos, el oaxaqueño cambiaba su atuendo habitual por uno más atractivo y quienes poseían un mejor nivel social marcaban la moda del momento y salían a lucir su elegante indumentaria, los hombres vestían corbatas de las llamadas "palomitas" o los también anacrónicos "canotiers".

En este día era obligatoria la asistencia a misa, la hora también era objeto de distinción, la gente adulta acudía a primera hora y así sucesivamente hasta llegar a la misa del medio día a la que era conocida como "misa de flojos"; en las noches se podía disfrutar de las llamadas "retetas", que eran conciertos al aire libre donde la Banda de Música del Estado ejecutaba su mejor repertorio. Tantas y tan marcadas

eran las diferencias que hasta el deambular de los transeúntes era objeto de división para esto dejemos que las crónicas nos detallen.

*...los portales estaban reservados a las personas medianamente acomodadas, lo mismo que el uso de las glorietas circundantes del kiosco, mientras que las bancas corridas de la plataforma del mismo kiosco y las escaleras que dan acceso a éste eran ocupadas comúnmente por los indígenas y los sirvientes que procedían invariablemente de la Sierra o de la Mixteca, y eran gente que acudía a la ciudad para instruirse y aprender la "castilla", reservándose el deambular de los charritos y "calzonudos" fuera de los portales, en las banquetas de éstos o en el arroyo, en tanto que el acceso al cuadrilátero del Zócalo, cubierto entonces al igual que el Llano de bajas y cómodas glorietas, estaba destinado casi exclusivamente a familias de la alta sociedad...<sup>17</sup>*

Según Bradomín, estas distinciones no obedecían a una situación económica o discriminatoria, sino más bien de costumbre y normas sociales que regían en aquellos tiempos y él mismo ahonda diciendo que tanto al

<sup>17</sup> Bradomín, Op. Cit., p. 17.

“peladito” como al “charrito” y al “sacrificio” no les gustaba verse, según la propia expresión, con gente que no fuera de su mismo pelo.<sup>18</sup> Ante estos hechos cabe otra pregunta más ¿Cómo era este zócalo?, ¿Qué paisajes disfrutaban los lugareños y visitantes?, dejemos que Bradomín nos lo describa...



Kiosco del zócalo de la ciudad de Oaxaca./ Fundación Cultural “Bustamante Vasconcelos”, A.C.

*El Zócalo, pues, era en aquel tiempo un umbroso parque de fresnos y laureles que, en pleno desarrollo y lozanía, prestaba al ambiente una agradabilísima sensación de frescura, sobre todo en los días calurosos, y sus frondas era el refugio de multitud de tórtolas y bandadas de zanates que en los meses de marzo a mayo llenaban el parque con la peculiar estridencia de su canto, lo mismo que las numerosas parvadas de gorriones que a la hora del crepúsculo armaban un amable guirigay buscando el cobijo de los nidos; era así nuestro entrañable parque un esmeradamente cuidado vergel de rosas, geranios, claveles y violetas cultivados en camellones dispuestos con toda simetría y en cuyos pasillos, formados por truenos recortados, corrían y jugueteaban los chicos; contenían las mismas cuatro fuentes circulares que conserva y ocho pasillos que desembocaban en la plazuela circular del kiosco, los cuales tenían piso de cantera muy bien labrada y unida, y para el alumbrado había en cada una de las cuatro esquinas un par de artísticos arbotantes, de hierro fundido,*

*que remataban en cuatro brazos sobre los cuales descansaban, aparte de otra en el centro, unas grandes bombillas de cristal. Este parque era, decíamos, el paseo casi exclusivo de la gente de elite...*

Así, el zócalo espacio abierto donde se converge de una manera tan natural, era lugar de encuentro casi obligatorio, por un motivo u otro la gente se disponía a ocupar un sitio en este espacio recreativo, ya sea para admirar el enlace de las familias de linaje en el templo de la Compañía, que era entonces el templo de la aristocracia, o bien para ver circular la novedad de los automóviles en las calles circundantes al centro del zócalo que en esos tiempos ya estaban empedradas, o de los carruajes abiertos o cerrados, tirados por uno o dos caballos. Varios de los vehículos que estaban en circulación particulares o de alquiler (éstos últimos hacían sitio frente al reloj de la Catedral) eran propiedad de los señores Zorilla Barrundía. Así mismo, los oaxaqueños se disponían a escuchar las apoteóticas serenatas, las bulliciosas romerías y verbenas, los reñidos combates florales que excedían de elegancia y originalidad en sus disfraces, haciendo verdadero uso del ingenio y el espíritu festivo. El ambiente familiar, de recreo o de esparcimiento que se generaba, era el resultado de un todo, de una sociedad provincial, contemplativa y de un sitio que permitía la interacción entre sus usuarios, el zócalo de esta ciudad y sus portales circundantes, eran el reflejo de esta sociedad,

*...punto de referencia familiar, sitio de recreo o de solaz para propios o extraños, el acostumbrado lugar de cita de los locales chismorreos y aun el obligado refugio que en la temporada correspondiente guarece de la lluvia a los transeúntes, esto amén de su entrañable carácter como centro tradicional de las tertulias dominigueras, principalmente el portal occidental, llamado hace mucho tiempo Portal del Señor, o sea el actual Portal de Flores, donde en los años a que nos referimos estuvieron ubicadas “La Ciudad de México”, del*

<sup>18</sup> Loc. Cit.

*extinto don Gustavo Bellon; la cantina “El Edén”, del francés Luis Reynaud —y posteriormente de uno de los señores Rosas Espejo, misma en la que se reunían, principalmente los domingos, lo más destacado de la sociedad de aquellos días, para tomar la copa, ya dentro del portal o fuera de él, bajo los toldos de lona que preservaban del sol a los parroquianos-; la peluquería “Imperio”, de don José W. García, el hotel “París”, la casa comercial “Las Fábricas de Francia”, la también cantina “El Jardín” y, finalmente, la tienda de abarrotes “La Lonja”, de don Modesto Ortiz...<sup>19</sup>*

Si hemos puesto atención, dentro de la descripción realizada en el párrafo anterior, nos hemos de dar cuenta de que ya aparece un objeto del cual no había tenido presencia dentro del escenario ni de la historia misma de la ciudad, su nombre o su existencia hoy nos parece de lo más común, que hablemos de él y de su función dentro del ambiente urbano no nos causa ninguna novedad, al contrario el que rescindamos de él como parte importante y necesaria en nuestra vida actual sería algo anormal, ilógico y hasta cierto punto un signo de retraso o pobreza. Este objeto es el automóvil, ahí aparece dentro de las líneas escritas de la historia urbana, como algo espontáneo, como algo natural, pareciera que nadie se había percatado de su llegada, sin embargo este objeto de cuatro ruedas había logrado un cierto regocijo y confort dentro de la sociedad.

Desde este momento la ciudad de Oaxaca, tomaba un rumbo diferente casi parecida a la llegada del ferrocarril, pero con consecuencias más marcadas y dramáticas en la configuración de la traza y del crecimiento de la ciudad, no es objeto satanizar la presencia del automóvil en las ciudades, sin embargo no es posible pasar por alto su llegada, como tampoco sus beneficios y sus perjuicios, que han sido más los últimos. Para ello trataremos de hacer un bosquejo de las vicisitudes del automóvil en la ciudad de Oaxaca, en la segunda parte de este ensayo.

## LA LLEGADA DEL AUTOMÓVIL A LA CIUDAD DE OAXACA

### ANTECEDENTES.

*El automóvil apareció hacia 1900, su precio lo restringía a pequeñas minorías. Sólo a partir del momento en que Henry Ford introdujo el trabajo en cadena en su fábrica de Highland Park en 1913, y aplicó las técnicas de producción en masa, existió la posibilidad de fabricar automóviles para las grandes masas.<sup>20</sup>*

*A partir de mediados de los años veinte, la motorización en masa había empezado a incidir en las ciudades norteamericanas de una manera que el resto del mundo no conocería hasta los años cincuenta y setenta. En 1923 los colapsos circulatorios eran tan grandes en algunas ciudades que se había empezado a pensar prohibir su circulación por las calles de los centros urbanos.<sup>21</sup>*



Una vista muy antigua de la Catedral de Oaxaca, donde se observan los carruajes jalados por caballos y las vías del tranvía que pasaban frente a este inmueble, daba vuelta por el zócalo y salía por uno de sus extremos./ Fundación Cultural “Bustamante Vasconcelos”, A.C.

Desconozco, cuando llegó el vehículo particular a otras ciudades del país, sin embargo la apreciación que hace Peter Hall acerca de la invasión del automóvil en otras partes del mundo, según él en la década de los cincuenta

<sup>19</sup> Bradomin, Op. Cit., pp. 14-15.

<sup>20</sup> Hall Peter, Ciudades del mañana, p. 286.

<sup>21</sup> Hall Peter, Op. Cit., pp. 287-288.



La Alameda de León, la Catedral de Oaxaca al frente y en la calle intermedia el sitio de taxis./ *Fundación Cultural "Bustamante Vasconcelos", A.C.*

y setenta, me parece digno de analizarse, ya que al menos en una ciudad pequeña como en su momento lo fue la de Oaxaca se tiene el antecedente del primer vehículo automotor en el año de 1920. En ese año los oaxaqueños vieron transitar un escandaloso vehículo color plata de la familia San Germán por las empedradas calles de esta ciudad, su ruido vino a romper con la tranquilidad que imperaba, era casi imposible que los habitantes de esta provincial urbe se resistieran a ver la actuación de este móvil junto con sus pasajeros, las crónicas de ese momento relatan como los niños corrían tras él y rozando con sus curiosas manos cada una de las curvas del "tostón", –sobrenombre que hacía alusión a su color–. Pronto llegó otro coche y éste era de la familia Cabrera, su arribo fue igual de sorprendente pero de alguna forma la sociedad oaxaqueña ya se había familiarizado con este vehículo.

Como es de suponer eran pocas las familias que fueron haciendo uso de estos objetos, porque como bien dice Gorz, "...el coche es un bien de lujo, y el lujo, por definición, es imposible democratizar,"<sup>22</sup> la situación económica como hasta la fecha se reflejaba en las cosas que se poseían y a la mayoría de gente se le veía transitar por un bajo costo en modestos carruajes, jalados por caballos, los cuales se movían sobre las

principales calles de la ciudad y se instalaban para recoger a las personas a un costado de la Catedral frente a la Alameda de León, estos carruajes eran más asediados los días domingo ya que era un gusto o costumbre local pasear por las calles que delimitaban el cuadrángulo del jardín central, emitiendo el singular sonido de los cascots de los caballos sobre el empedrado.

Antes de que llegara el automóvil a la ciudad, contaba con dos líneas de tranvías jalados por mulas, cuya ruta venía desde el Panteón General hasta la cervecería llamada "T" ubicada sobre la calzada Madero, pasaba por la estación de Ferrocarril, pero antes tenía una escala frente del entonces Instituto de Ciencias y Artes del Estado, hoy conocido como el Edificio Central de la Universidad. La otra línea partía de las calles de Colón pasaba por Pino Suárez y regresaba a su sitio. También existieron los tranvías de motor, pero duraron poco tiempo en circulación ya que la compañía los retiró.

Para el año de 1926 empezaron a circular los primeros camiones de pasajeros, eran pequeños vehículos cuya entrada se hacía por la parte trasera donde se encontraban dos hileras de asientos, de tablas corridas y se disponían uno enfrente del otro. Estos vehículos llegaron a Oaxaca vía ferrocarril ya que éste era

<sup>22</sup> Gorz André, *La ideología social del coche*, s/p.

el único medio que comunicaba con la capital de la República. Poco a poco se fueron introduciendo más vehículos particulares, cuyos dueños los pusieron al servicio público cobrando por su servicio una módica cantidad, estos autos puestos al transporte popular hacían su sitio frente a la Catedral de Oaxaca;

*...eran coches de segunda mano y los pocos Ford y Overland, al igual que el "tostón", hacían detonaciones al encender el motor con el "crán" sacando fuerte chisporroteo. Entre los primeros choferes de estos automóviles recuerdo a los señores Guillermo Castañeda, Eliseo Ramírez, Pedro Zamora, Abel Iraízos, Rosalío Carrasco, y otros.<sup>23</sup>*

Dentro de las anécdotas que se registraron en esa época fue la primera vez que un vehículo motorizado transitó la carretera del cerro del Fortín, el acontecimiento causó gran expectación entre los habitantes de esta ciudad, quienes se dieron cita haciendo valla en todo el recorrido para ser testigos del evento, los hermanos Aragón filmaron esta travesía que después fue recordada en una sala de cine. Para 1937 el modelo del transporte cambió, eran vehículos más grandes y con más asientos para trasladar a un mayor número de personas. Así, y de manera paulatina el número de vehículos tanto particulares como de servicio público fueron ganando terreno en la ciudad, con muchos beneficios pero también con grandes desventajas, en una sociedad que ni transeúntes ni choferes tenían una educación vial, la cual fueron adquiriendo con el tiempo entre la prueba y el error, las consecuencias fueron lamentables que iban desde perjuicios materiales hasta las pérdidas humanas que fueron muchas, no menos agresiva fue la contaminación auditiva y ambiental, la cual se fue acentuando más en esta ciudad que ya estaba en los albores del siglo XXI.

Para la década de los setenta, ante la proximidad de los trabajos de pavimentación que se estaban haciendo en las principales calles de la

ciudad, varias voces se alzaron para opinar de los problemas urbanos y tránsito que existían, así como externar a las autoridades competentes sus posibles soluciones, siendo la comunidad de norteamericanos radicados en esta ciudad quienes se organizaron para sugerirle de manera tajante al Gobierno del Estado suprimir el tránsito de vehículos en las calles circundantes al cuadrángulo del Jardín Central...

*el ruido excesivo que producen tanto los autos como las motocicletas, la belleza de la ciudad tanto en el aspecto histórico como por sus monumentos coloniales y al atractivo que representa para el turismo y que vendrá a hacer muy importante para que quienes pasean en el centro lo hagan con más comodidad.<sup>24</sup>*

Esta carta llegó a manos del Gobernador del Estado y a la Cámara Nacional de Comercio de Oaxaca, siendo estos últimos quienes no sólo apoyaron la sugerencia sino también se comprometieron a gestionar hasta lograr el objetivo; pero esta prohibición se dio de manera paulatina y con algunos altibajos; antes de finalizar el mes de enero se informó una primera acción para prohibir el tránsito de vehículos por las calles circundantes al jardín central y este primer paso sugería que los domingos a la hora del concierto de la Banda de Música del Estado los agentes de tránsito desviarán la circulación vehicular, para esta acción sólo faltaba definir el día en el cual se iba a poner en práctica.

Pero esto no sucedió sino hasta poco más de dos años después, el 19 de enero de 1975, cuando la Jefatura de Tránsito acordó que ese mismo domingo se suspendería la circulación de vehículos alrededor del jardín, a fin de que las personas pudieran transitar libremente y sin ningún riesgo por las calles y andadores de este lugar, para ello necesitaban instalar unas vallas y cadenas móviles, las cuales serían retiradas hasta las 12 de la noche, pero ese domingo no fue posible, las medidas para evitar la

<sup>23</sup> Carteles del Sur, El diario de Oaxaca; Año XIII; núm. 4,313; Oaxaca; 1 de agosto de 1977; p. 2.

<sup>24</sup> Carteles del Sur, El diario de Oaxaca; Año VIII; núm. 2,701; Oaxaca; 4 de enero de 1973; pp. 1 y 4.

circulación de los vehículos no se instalaron oportunamente y éstos invadieron rápidamente el lugar sin que nada se los impidiera, pero finalmente al domingo siguiente la disposición se llevó a cabo de manera satisfactoria, haciéndose acreedores de halagadores comentarios al Jefe de Tránsito encabezado por el Lic. Carlos Aldeco Reyes y a su equipo de trabajo.



Vista del zócalo de la ciudad en la década de los cincuenta./ *Fundación Cultural "Bustamante Vasconcelos", A.C.*

A partir de esa fecha los vehículos y los motociclistas no podían circular los domingos de 10 de la mañana a las 10 de la noche por las calles circundantes al Jardín de la Constitución. El resto de la semana los vehículos particulares, motociclistas y autobuses urbanos transitaban libremente por las principales calles de la ciudad, provocando las molestias e incomodidades por el cada vez más número de motores, con sus estruendosos ruidos de cláxones y demás artificios de sonido que traían consigo, fue así como la sociedad oaxaqueña veía con cierto desagrado los conflictos viales provocados por las prolongadas estancias que tenía especialmente el transporte urbano para cargar el mayor número de personas antes de partir a su destino.

Ante las demandas ciudadanas y el problema que era imposible pasarlo por alto, las

autoridades de la Dirección General de Tránsito se reunieron con los dueños de las líneas camioneras "Choferes del Sur" y "Yagul" que entonces pasaban sus vehículos sobre las calles del Zócalo y la Alameda de León, para modificar el recorrido de los camiones. Esta propuesta fue aceptada y a partir del sábado 11 de diciembre de 1976, el transporte urbano dejó de pasar por las calles que circundan a estos dos espacios urbanos quedando las nuevas rutas de la siguiente manera: "los autobuses que bajan por García Vigil torcerán en Morelos, los de Bustamante en Dr. Pardo los de Trujano por Díaz Ordaz evitando así el paso por el centro".<sup>25</sup>

Pero el resto de los vehículos particulares siguieron circulando por las calles que circundan tanto el Jardín de la Constitución como las de la Alameda de León. Fue hasta la celebración del 450 aniversario de la ciudad en el año de 1982 cuando quedó definitivamente suprimida la circulación de cualquier tipo de vehículo, desde ese momento quedó establecido que sólo tendrían acceso los automóviles que brindarían un servicio de abastecimiento y/o limpieza para los negocios ahí establecidos o para el mantenimiento de estos espacios.

Posterior a los trabajos de remodelación que se llevaron a cabo para conmemorar dicho evento, la Dirección de Obras Públicas encabezada por el arquitecto Carlos Eduardo Morales,<sup>26</sup> hizo saber a la ciudadanía esta nueva disposición, que al parecer no tuvo manifestación en contra o de descontento por parte de los empresarios o del resto de los oaxaqueños. Y desde el 25 de abril de 1982 hasta la fecha estos espacios han permanecido cerrados al tránsito vehicular, dejándolo exclusivamente para el recorrido de los transeúntes, disposición que ha favorecido a mantener un ambiente tranquilo, seguro, de disfrute para todo aquel que se dispone a caminar o tomar un café o simplemente descansar del ajetreo de esta ciudad.

<sup>25</sup> Carteles del Sur, *El diario de Oaxaca*; Año XII; núm. 4,091; Oaxaca; 11 de diciembre de 1976; págs. 1 y 4.

<sup>26</sup> Carteles del Sur, *El diario de Oaxaca*; Año XVI; núm. 6,838; Oaxaca; 20 de diciembre de 1982; págs. 1 y 6.

## LA CIUDAD ACTUAL Y EL AUTOMÓVIL.

*¿Qué prometía la industria del automóvil?*

*Pura y simplemente esto: Vosotros también tendréis el privilegio a partir de ahora de circular como los señores burgueses, más deprisa que los demás. En la sociedad del automóvil, el privilegio de la élite a vuestro alcance.<sup>27</sup>*

¿Realmente se logró el objetivo? Considero que en parte sí, la masificación del automóvil fue en primera instancia un lujo que poco a poco fue siendo más accesible al resto de la población, la industria automovilística ideó la manera de otorgar créditos a tal grado que en la actualidad resulta más fácil adquirir un automóvil que una casa, es más probable y común que una persona económicamente productiva obtenga antes lo primero que lo segundo. Ahora bien, en cuanto a la rapidez de los traslados esta industria ha ido mejorando paulatinamente los motores de sus vehículos y en un momento de la historia esta oferta llegó a ser una realidad, sin embargo vemos lastimosamente hoy en día, la sobrepoblación de coches, entrampados en una maraña de redes viales, contribuyendo a la contaminación ambiental, así mismo en medio de un ruido ensordecedor provocado por la aceleración de los motores y los cláxones que en su



Vista actual de la calle Aldama, frente al mercado Benito Juárez./ Archivo INPAC.

<sup>27</sup> Gorz André, Op. Cit.

<sup>28</sup> Colin Ward, Contra el automóvil, p. 109.

desesperación intentan salir, sin lograrlo, moviéndose a no más de 20 km por hora.

*El automóvil actual se ha desarrollado a partir del carro de tracción animal; este desarrollo resulta evidente en su forma y tamaño y es probablemente el invento más derrochador y antieconómico que ha aparecido hasta el momento entre nuestras posesiones personales. La carga media de pasajeros de los coches que circulan por nuestras calles no llega a las dos personas y, en términos de carga transportable, se utiliza un vehículo de unos 10 m<sup>3</sup> de volumen y una tonelada de peso para transportar 0.1 m<sup>3</sup> de humanidad que pesa unos 100 kilos, siendo las proporciones de 10 a 1 en peso y de 100 a 1 en volumen. La implicación económica de esta situación es ridícula y me niego a creer que pueda ser permanente.<sup>28</sup>*

*Sir Herbert Manzoni,  
en el Royal Institute of British Architects,  
marzo de 1958*

Entonces vale la pena preguntarse, ¿Cuál es el significado de la aparición del automóvil en las ciudades?, ¿Cuáles han sido sus ventajas o desventajas?, ¿Tendremos ciudades con un uso moderado de estos artefactos de la modernidad? Todo parece indicar que el capitalismo, ha ideado maquiavélicamente el uso excesivo y degenerado de este medio de transporte, suprimiendo paulatinamente otros medios como el ferrocarril, la bicicleta, no digamos la carreta o el caballo, para hacerlo imprescindible en estos tiempos. No es casual el hecho que las ciudades amplíen cada vez más su red de carreteras, que nos prometan desplazarnos a nuestro antojo, a la velocidad que deseemos, o también que nos vendan un producto tan cómodo como si lleváramos nuestro hogar, en todo esto ha pensado el sistema capitalista, cuando los supuestos “beneficios” que en realidad son desventajas y timos de la industria automotriz, han maquillado audazmente sus errores.

Porque la realidad es que pasamos más tiempo en los traslados de un lugar a otro,

gracias a las inhumanas distancias que tenemos en las ciudades, ello obedece a que cada vez más nos ofrecen un vehículo con todas las comodidades a fin de que hagamos menos pesado nuestro trayecto; tampoco tenemos libertad de desplazarnos a cualquier lugar, ni mucho menos a la velocidad que queramos, la inseguridad de las ciudades modernas y sus reglamentos no nos lo permiten. Las ciudades se han convertido en grandes estacionamientos vehiculares, ciudades pensadas para la vida en el automóvil, con el automóvil y por el automóvil, como dice Gorz, “La ciudad es sentida como un infierno y sólo se piensa en escapar de ella yéndose a vivir al campo”<sup>29</sup> y se pregunta...

*¿Por qué se ha producido este cambio de actitud?  
Por una sola razón: porque el coche ha acabado por hacer inhabitable la gran ciudad. La ha hecho pestilente, ruidosa, asfixiante, polvorienta, hasta el extremo de que la gente ya no tiene ningún interés en salir por la noche. De modo que puesto que los coches han asesinado a la ciudad, se hacen necesarios coches más*

*rápidos para huir de ella a través de autopistas hacia zonas cada vez más lejanas.*<sup>30</sup>

¿Habrá un viraje en esta relación, en este momento de la historia? Al parecer, resulta casi imposible borrar de la mente de los individuos modernos una vida sin el automóvil, las élites nos han vendido por casi un siglo los privilegios de su uso, la aspiración de las masas por pertenecer a otra clase social, el coche viene siendo símbolo de estatus y de grandeza, definición de una personalidad, una distinción entre el que está dentro y fuera, y dice Gorz... ¡Y a eso le llaman progreso!, concluye...

*...para que la gente pueda renunciar al coche, no basta con ofrecer unos transportes colectivos más cómodos: es preciso que pueda prescindir por completo del uso constante de los transportes, lo que sólo es posible si se siente como en su casa en su barrio, en su distrito, en su ciudad a escala humana, de modo que llegue a gustarle ir a pie desde su trabajo hasta su domicilio.*<sup>31</sup>

¿Será esto posible?

#### BIBLIOGRAFÍA

- BERMAN, Marshall. 1988, *Todo lo sólido se desvanece en el aire. La experiencia de la modernidad, Siglo XXI*, México, D.F.  
BRADOMIN, José María. 1976, *Crónicas (del Oaxaca de hace cincuenta años)*, Impresora Azteca S de R.L., Oaxaca.  
CALDERÓN, Martínez Danivía. 2004, “El Teatro de la ciudad, un siglo después”, en *La Gaceta de la Comisión del Patrimonio Edificado del estado de Oaxaca*, Gobierno del Estado de Oaxaca, pp. 13-27.  
———. y Tandéé Villa. 2000, *Paraninfo de la Universidad. Memoria de su restauración*, Gobierno del Estado de Oaxaca, Oaxaca.  
DALEVUELTA, Jacobo. 1938, *Cariño a Oaxaca*, Ediciones Botas, México.  
GORZ, André (Michel Bosquet). 1978, *La ideología social del coche*, en el *Viejo Topo*, no. 23, Agosto, Madrid, España.  
HALL, Peter. 1996, *Ciudades del mañana. Historia del urbanismo en el siglo XX*, Del Serbal, Barcelona, España.  
LIRA, Vásquez Carlos. 2008, *Arquitectura y sociedad. Oaxaca rumbo a la modernidad 1790-1910*, UAM, México, D.F.  
———. 1999, *Obras y servicios públicos en Oaxaca, 1876 – 1991*, en *Ferrocarriles y Obras Públicas*, Instituto Mora, El Colegio de Michoacán, El Colegio de México, IIF-UNAM, México, D.F.  
PORTILLO, Andrés. 1910, *Oaxaca en el Centenario de la Independencia Nacional*, Imprenta del Estado, Oaxaca.  
SIMMEL, George. 1999, *Las grandes ciudades y la vida intelectual*, en Víctor Urrutia, *Para comprender la ciudad*, Verbo Divino, España.  
WARD, Colin. 1996, *Contra el automóvil. Sobre la libertad de circular*, Virus editorial, Barcelona, España.

#### HEMEROGRAFÍA

- Carteles del Sur, enero de 1973.  
———, agosto de 1977.  
———, diciembre de 1976.  
———, enero de 1982.

<sup>29</sup> Gorz André, Op. Cit.

<sup>30</sup> Ibid.

<sup>31</sup> Ibid.

# RESTAURACIÓN

LA UNAM Y LA PRESERVACIÓN  
DE SU PATRIMONIO:

## RESTAURACIÓN DE LAS ANTIGUAS GALERÍAS DE ARTE

DE LA ACADEMIA DE SAN CARLOS

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE MÉXICO (UNAM)  
DIRECCIÓN GENERAL DEL PATRIMONIO UNIVERSITARIO

Como parte del programa permanente de conservación y restauración del patrimonio artístico y cultural que la Universidad Nacional Autónoma de México tiene bajo su custodia, a finales de 2007 concluyó la restauración de las antiguas galerías de la Academia de San Carlos cuyo proyecto inició en 1999 con la participación de la Escuela Nacional de Artes Plásticas, el Instituto de Ingeniería, la Dirección General de Obras y Conservación, y la Dirección General del Patrimonio Universitario, bajo la supervisión del Instituto Nacional de Antropología e Historia, con recursos otorgados por el Patronato Universitario.

Tanto los trabajos de obra civil como de restauración de elementos decorativos permitieron devolverle a las galerías el esplendor que antaño lucían, pues desde 1984 estaban inutilizadas debido a diversos factores. Es por ello que se empezó primero por una estabilización estructural y después por la intervención de sus decoraciones con la finalidad de que en estos espacios se lleven a cabo actividades académicas y culturales.<sup>1</sup>

### LAS GALERÍAS DE ARTE

Antes de pasar a describir cuáles eran los problemas y las medidas que se tomaron para poder solucionarlos, empezaremos por hacer una breve semblanza histórica de este importante recinto. La génesis de las galerías comienza en el momento mismo en que la Academia queda constituida como tal en las postrimerías del siglo XVIII. Desde su fundación, existió la inquietud de proveerla de ricas colecciones artísticas que sirvieran de modelo e inspiración a los jóvenes alumnos en sus

estudios de dibujo y geometría. El espacio destinado para su ubicación quedó en el segundo piso, del lado oriente, del ex Hospital del Amor de Dios, el cual fue cedido de manera íntegra por el gobierno en turno para albergar a la recién instaurada Academia. Al arquitecto siciliano Javier Cavallari, director de arquitectura de la institución, se debe el acondicionamiento de estos salones entre 1860-1862, para exhibir de manera óptima la colección de pintura en las galerías denominadas “Pelegrín Clavé” y “José Obregón” las cuales destacan por sus dimensiones y singular decoración.

En la galería “Clavé” existe un plafón en forma de bóveda decorado por Ramón Sagredo (1834-1873), con una serie de 24 retratos de personajes representativos de las artes y las ciencias, inspirado a su vez en el famoso y descomunal *Hemiciclo* de Paul Delaroche en la Escuela de Bellas Artes de París. En la parte central de este plafón se encuentran cinco tragaluces los cuales están circundados por paneles de madera con la técnica de *trompe l'oeil* (“trampa de ojo”).



Vista general de la galería durante la intervención. / Archivo de la Dirección General del Patrimonio Universitario.

<sup>1</sup> Para mayor información sobre estos trabajos véase: “Galerías de la Antigua Academia de San Carlos” en Memoria de restauración 2007, México, UNAM / Dirección General del Patrimonio Universitario, 2008, pp. 182-217.



Aspecto final de la Galería Pelegrín Clavé./ Archivo de la Dirección General del Patrimonio Universitario.

En la denominada galería “Obregón” destaca la estructura de una bóveda ornamentada con elementos fitomorfos y zoomorfos elaborados en yeso, con 12 medallones que enmarcan a igual número de pinturas al óleo sobre tela. Se trata de cuatro alegorías de las Bellas Artes (pintura, escultura, arquitectura y grabado) y ocho retratos de los principales protectores de la Academia: Fernando José Mangino, Carlos III, Carlos IV, Jerónimo Antonio Gil, Francisco Manuel Sánchez de Tagle, el virrey Martín de Mayorga, el obispo Joaquín Antonio Pérez y don Javier Echeverría. Esta galería lleva el nombre de José Obregón, uno de los alumnos más sobresaliente de Pelegrín Clavé a quien se le atribuye la decoración de este recinto.

#### DETERIOROS E INTERVENCIÓN DEL PLAFÓN DE LA GALERÍA “CLAVÉ”

La estructura del plafón de esta galería se conforma por un sistema de cerchas de madera, entre las cuales se apoya un conjunto de listones perpendiculares, también de madera, con pequeñas separaciones entre sí que permiten

el anclaje de los aplanados de yeso. Sobre éstos, previa aplicación de blanco de España y cola de conejo se sobrepuso una capa pictórica o bol y dorados, según el caso.

Los procesos de conservación preventiva ejecutados antes de la restauración, consistieron principalmente en el apuntalamiento de las zonas en riesgo de colapso, así como en la aplicación de velados en zonas de dorados y



Resane y aplicación de hoja de oro en retrato de Messina./ Archivo de la Dirección General del Patrimonio Universitario.

en la capa pictórica que presentaba pérdida de cohesión entre los estratos. Se fumigó todo el plafón y se desmontaron los paneles decorados de madera en torno a los tragaluces con



Vista de la Galería Obregón en 1897./ Archivo de la Dirección General del Patrimonio Universitario.

deformaciones, separación del soporte, agrietamiento o ataque de insectos xilófagos, así como algunas molduras y entrecalles en riesgo de caer. Los aplanados desprendidos a lo largo de los listones de madera se volvieron a fijar por medio de una inyección de yeso cerámico, de pijas de acero inoxidable o de taquetes de mariposa.

En los aplanados y yeserías que ya se habían estabilizado se retiraron los velados, en tanto que la capa pictórica que ofrecía una mala adhesión, se consolidó junto con la hoja de oro aplicando agua cola y calor. La limpieza de los dorados se hizo con solventes orgánicos después de haber ejecutado pruebas de solubilidad. Se resanaron las lagunas con una pasta de carbonato de calcio y una porción de agua cola al 7%. Como paso final a este proceso, se aplicó por aspersión una capa de barniz de protección previo a la reintegración cromática. La reposición de los faltantes de hoja de oro se efectuó con láminas de 23.5 quilates, adheridas con mixtión, cuya pátina se consiguió por medio de pinturas al barniz. De igual manera se restituyeron los dorados en fisuras y grietas con polvo de oro.

Para la reintegración cromática de los resanes se usaron pinturas al barniz por medio de la técnica de *rigattino* y nutrido al cero-cero;

después se aplicó una capa de barniz dammar semi-mate por aspersión para saturar colores y homogeneizar las reintegraciones con el plafón. En la policromía de los personajes se localizaron faltantes y en las molduras de yeso había desprendimientos los cuales fueron repuestos. Cabe señalar que, desde 1984 por razones de seguridad y de preservación, se retiraron los paneles con los retratos de Newton y Galileo ubicados en la zona oriente del plafón. Para volver a colocarlos en su lugar original, fue necesario hacerles un nuevo soporte a base de resina epóxica y malla de acero inoxidable, lo cual permitió su anclaje a las cerchas de madera que conforman la bóveda a través de cinturones de varilla apoyados en las mismas.

Sin embargo, debido a que por mucho tiempo estos paneles permanecieron fuera de su sitio, parte de los rostros de los personajes se perdió irremediamente por lo que, al no contarse con imágenes precisas de cada uno de ellos, se decidió no efectuar una reintegración que falseara la imagen. En el caso de los paneles con los rostros de



Vista de la Galería Obregón antes de la intervención. Año 2000./ Archivo de la Dirección General del Patrimonio Universitario.



Vista de la galería y pinturas originales./ Archivo de la Dirección General del Patrimonio Universitario.

Messina y Miguel Ángel, que también tenían serios problemas, se efectuó la búsqueda, acomodo y reincorporación de todas las secciones de mayor tamaño que fueron localizadas en las cajas donde se guardaban desde hace varios años.

#### DETERIOROS E INTERVENCIÓN DE LA BÓVEDA DE LA GALERÍA “OBREGÓN”

La bóveda de esta galería, conformada por una retícula de viguetas metálicas y tabique rojo, se encuentra recubierta en el intradós por diversas decoraciones de yeso, las cuales poseen aplicaciones de hoja de oro y purpurinas. Entre las decoraciones, hay 12 medallones con pinturas de la autoría de José Obregón. Debido a una constante filtración de humedad, se apreciaba disgregación de los diferentes aplanados a causa de eflorescencias salinas, así como la fractura, desprendimiento y pérdida de varias secciones de yeserías, escamación de la policromía, faltantes, suciedad y un

repinte general con pintura vinílica ocre. En la estructura metálica se observó el desfase de varias secciones y corrosión.

La intervención se enfocó en la estabilización de los diversos elementos y en la recuperación de los valores estéticos del conjunto, para lo cual, se realizaron análisis de identificación de materiales. Los procesos incluyeron la remoción de toda la suciedad acumulada en la superficie empleando sistemas mecánicos y



Elaboración del contramolde de yeso./ Archivo de la Dirección General del Patrimonio Universitario.



Obtención del molde./ Archivo de la Dirección General del Patrimonio Universitario.



Reposiciones de yeserías en la sección 2./ Archivo de la Dirección General del Patrimonio Universitario.



Reintegración de purpurinas./ Archivo de la Dirección General del Patrimonio Universitario.

químicos, así como la consolidación de oquedades, resane de grietas y fisuras, sustitución de áreas de aplanado altamente inestables, eliminación de repintes y la reintegración cromática de faltantes, volviendo a aplicar el tono azul que poseía el techo originalmente.

La estructura metálica que conforma la bóveda fue estudiada por el Instituto de Ingeniería de la UNAM con el fin de determinar su estabilidad. Se llegó a la conclusión de eliminar los productos de corrosión, efectuar la pasivación y reposición de faltantes, y colocar casquillos metálicos con forma de cuña y tapas de lámina de zinc para cerrar los espacios provocados por los movimientos de la estructura.

En cuanto a la decoración, los faltantes se sustituyeron con vaciados de yeso cerámico a partir de moldes tomados de otras secciones dada la repetición que hay de motivos. Con sustento en los análisis de caracterización de materiales, se determinó claramente cada una de las técnicas empleadas, lo cual fue fundamental para establecer los parámetros de los procesos de reintegración cromática usando micas dispersas en una resina acrílica en las áreas de purpurinas y hoja de oro verdadero en las zonas que lo requerían para lograr una correcta integración visual, teniendo en cuenta una clara diferenciación entre el original y la intervención a una distancia corta de observación.



Arquitrabe, columnas, pilastras y capiteles al finalizar los procesos./ *Archivo de la Dirección General del Patrimonio Universitario.*

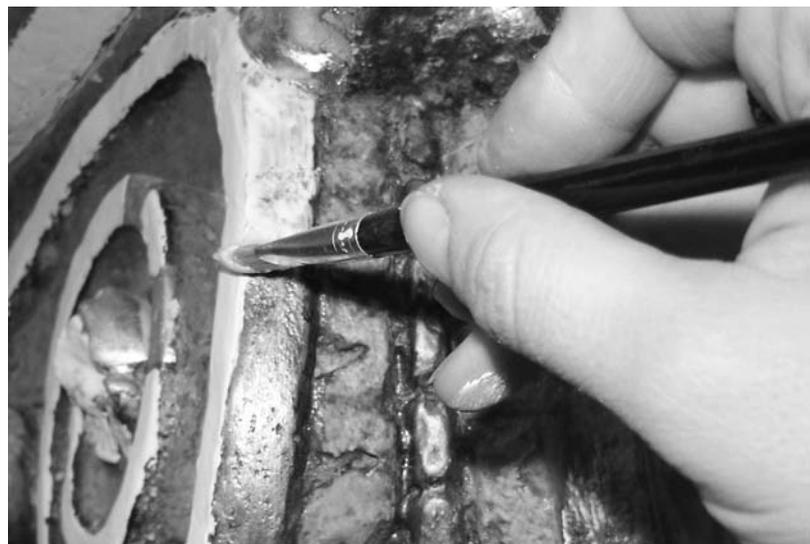
Debido a que hace algunos años las pinturas a óleo que se localizaban en los medallones fueron reenteladas a la cera resina, se imposibilitó su colocación en su sitio original toda vez que no se garantizaba su correcta conservación, por lo que se decidió poner facsimilares de alta calidad para recuperar la lectura completa e integral del plafón en relación con el espacio arquitectónico en el que se encuentran, quedando las pinturas originales en resguardo de la propia Academia de San Carlos.

#### DETERIOROS E INTERVENCIÓN DE MARMOLEADOS EN AMBAS GALERÍAS

En este apartado se conjuntan los trabajos llevados a cabo en arquitrabes, columnas, pilastras, capiteles y guardapolvos de las dos principales galerías, dado que poseen una técnica de factura similar que busca imitar diversas variedades de mármol y otras piedras. En todos los elementos señalados, se presentaba una dinámica de deterioro semejante que consistía básicamente en faltantes, abrasión, desprendimiento de aplanados, disgregación, grietas y diversas temporalidades de repinte que ocultaban la policromía original.

Los tratamientos de restauración se enfocaron en la recuperación de la estabilidad material de todas las áreas y en el rescate de sus valores estéticos que dieran como resultado final la integración de cada área al discurso

particular de las galerías. Asimismo, para la restitución de policromías primero se buscaron fotografías de diversas épocas para cotejar los resultados con los exámenes de identificación de materiales y cortes estratigráficos de muestras extraídas, para fechar lo más preciso cada capa. Se encontró, por ejemplo, aplicaciones de pintura vinílica sin ningún valor histórico o estético. De igual forma, todo el



Aplicación de la base de preparación para recibir el dorado./ *Archivo de la Dirección General del Patrimonio Universitario.*

material usado y procesos se sustentaron con pruebas preliminares, siguiendo los lineamientos de restauración pertinentes, buscando compatibilidad con el original y reversibilidad en los tratamientos que, por su propia naturaleza, lo permitan.



Arquitraque, columnas, pilastras y capiteles durante el resane./ Archivo de la Dirección General del Patrimonio Universitario.



Liberación de policromía original en basamento de columna./ Archivo de la Dirección General del Patrimonio Universitario.



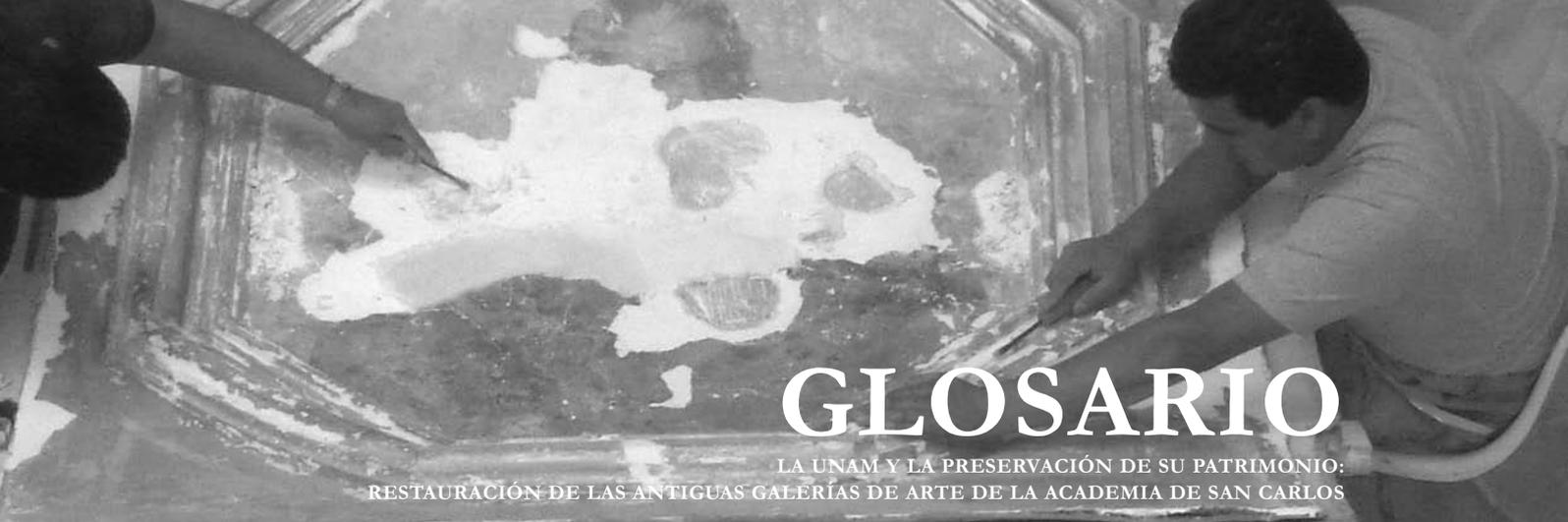
Detalle final de un capitel./ Archivo de la Dirección General del Patrimonio Universitario.

Los procesos fueron múltiples dada la existencia de diferentes materiales, no obstante, se llevaron a cabo limpiezas mecánicas y químicas con la ayuda de geles de solventes, consolidación de los distintos estratos de aplanado con cal o yeso cerámico (dependiendo la naturaleza del estrato), liberación de las policromías originales con bisturí y papetas, reposición de faltantes, anclaje de elementos inestables, eliminación de velos salinos, fijado de escamas en la policromía, aplicación de resanes siguiendo la estratigrafía original y reintegración de color tanto en las zonas de óleo como en dorados con un sistema operativo. Es importante señalar que en las secciones en que la pérdida era total, se elaboraron facsimilares con el fin de devolverle una lectura integral al espacio, aunque a una distancia corta es fácilmente reconocible el área repuesta.

Al concluir la intervención de estos espacios, se recuperó el discurso que integra las características arquitectónicas con la decoración original de las galerías. De esta manera la UNAM devuelve a su comunidad y al público en general uno de los espacios más significativos en el desarrollo de las artes plásticas en México durante los siglos XIX y XX.

#### BIBLIOGRAFÍA

Universidad Nacional Autónoma de México. Dirección General del Patrimonio Universitario y la Dirección General de Publicaciones y formento Editorial, 2008, *Memoria de Restauración 2007*, México, D.F. págs. 183-217.



# GLOSARIO

LA UNAM Y LA PRESERVACIÓN DE SU PATRIMONIO:  
RESTAURACIÓN DE LAS ANTIGUAS GALERÍAS DE ARTE DE LA ACADEMIA DE SAN CARLOS

**Agua - cola.** Solución de agua y cola de conejo que se utiliza para la consolidación o adhesión de estratos pictóricos. Es un adhesivo muy suave.

**Barniz Dammar.** Barniz hecho a base de resina Dammar, esta es una resina natural, blanda, que se extrae de árboles de angiospermas. Es la resina menos ácida que se conoce y por lo tanto la más estable y la que menos amarillea. Esta se disuelve en solvente y se aplica como barniz para proteger la superficie de las obras.

**Bol de armenia.** Arcilla muy fina con altos contenidos de óxido de hierro, se utiliza en la última capa de asiento para el oro, permite que la hoja de oro se adhiera.

**Cola de conejo.** Es un adhesivo gelatinoso que se consigue a través del colágeno, proteína existente en la piel y cartílagos, por su origen, puede ser de conejo, ovinos, pescado, res y se obtiene de la cocción de pieles, huesos o residuos de animales.

**Dorado al mixtión.** El dorado a mixtión se diferencia del dorado bruñido por su falta de brillo. La fórmula del mixtión, simplificada, viene a ser una mezcla de aceite (linaza) con algunos pigmentos secativos y algo de barniz.

**Eflorescencias salinas.** Las eflorescencias salinas son acumulaciones de sales cristalizadas que llegan a la superficie de la pared o suelo y hacen una "costra" blanca que afecta estéticamente a los muros, pero que pueden llegar a acabar con pintura o decoración adyacente. No en vano, son "costras" y pueden producir que por ejemplo la pintura se "despegue" de la pared. Se producen en materiales porosos que han sido "atacados" por gran humedad y que después dicha agua se ha evaporado, dejando sólo las sales.

**Estratos.** Son las diferentes capas de las que se compone una pintura, por ejemplo: soporte, imprimatura o base de preparación, capa pictórica y capa de protección o barniz. Pérdida de cohesión en los estratos es cuando los componentes esenciales de los materiales que conforman la pintura pierden su unión, por lo que se vuelven pulverulentos.

**Hoja de oro.** Se utiliza para la decoración de objetos puede ser en imitación o la hoja auténtica de oro que se hace con oro real, la imitación oro de hoja se hace con latón o aleaciones de cobre y zinc, pero el proceso es muy similar en ambas hojas metálicas.



Hoja de oro./ Archivo de la Dirección General del Patrimonio Universitario.



Colocación de la hoja de oro./ Archivo de la Dirección General del Patrimonio Universitario.

**Insectos xilófagos.** Insectos que vuelan y ponen sus huevos en los poros y en las grietas de la madera. Los mayores daños son provocados por las larvas que excavan galerías en el interior del material.

**Micas.** Desde el punto de vista geológico las micas son un tipo de mineral que esta compuesto de silicoaluminatos pero hay diferentes tipos de micas dependiendo de su composición es decir puede haber biotitas que son las que tienen potasio, hierro y magnesio, pero también puede haber micas que tienen este tipo de elementos y forman otra estructura cristalina por lo tanto tienen otra coloración (puede ser zinc). Por si solas las micas no reaccionan son muy estables, tal vez si se someten a muy altas temperaturas puedan modificar su estructura. Se utilizan en restauración para sustituir al oro fino.

**Nutrido cero-cero.** Técnica de reintegración de color en la cual no se sigue un sistema operativo como rigattino o puntillismo, es decir, debe mimetizarse con el original incluso de cerca.

**Papetas.** También llamadas compresas, son tiras de algodón u otro material embebidas en algún líquido o solvente, se usa en la restauración para eliminar materiales ajenos en las obras.

**Patina:** “*sedimentación del tiempo*”, Especie de barniz que adquieren los objetos con el paso del tiempo y que alteran su aspecto superficial.

**Purpurinas.** Es un polvo finísimo de metales que imita muy bien el oro, la plata y el cobre, tienen un brillo especial que lo caracteriza por imitar el brillo metálico, eso es debido a las cargas metálicas de la solución que contiene. Las purpurinas vistas al microscopio tienen forma de pequeñas lentejas, no esféricas, esto le confiere la particularidad de superponerse unas sobre otras creando una superficie como una pintura.

**Reentelado a la cera resina.** También conocido como reentelado holandés, es un proceso de restauración mediante el cual se dota al soporte y los estratos de una pintura, de resistencia, para la elaboración de este proceso se utiliza cera de abeja y resina Dammar aplicadas en caliente.

**Reintegración cromática.** Técnica de restauración que permite devolver color y a veces figuras o formas a la obra, completando sus pérdidas de capa pictórica para así integrarla estéticamente.



Reintegración de color./ Archivo de la Dirección General del Patrimonio Universitario.

**Resina acrílica.** Resina sintética de color blanco, transparente una vez aplicada, es resistente a la decoloración, alcoholes, álcalis y aceites minerales.

**Rigattino.** La técnica de rigattino se utiliza en la reintegración cromática, consiste en pintar pequeñas líneas paralelas de diferente color, para que por medio de las vibraciones pueda integrarse un faltante de capa pictórica. Esta técnica se utiliza para evidenciar la intervención.

**Velado.** Proceso mediante el cual se protege a los estratos pictóricos que corren riesgo de desprenderse. Se utiliza tela de non woven adherido con adhesivo a base de agua. (Carboximetilcelulosa o engrudo).

**Velos salinos.** Ver eflorescencias salinas.